



FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y CIENCIAS SOCIALES

---

# Creencias sobre el Grooming en Línea en adultos responsables de adolescentes en AMBA

**Estudiante:** Jesica Mariel Cuellar

**Legajo:** 20.891

**Director/es:** María Cecilia Drach

Trabajo Final de Integración para acceder al título de Licenciatura en Psicología

2025

## FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL DE LA UFLO UNIVERSIDAD

**RIUFLO** - *Repositorio Institucional de la Universidad de Flores* - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores.

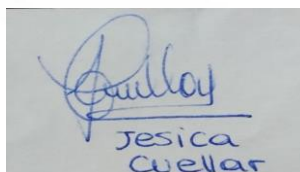
El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del **RIUFLO**. Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons atribución - no comercial 4-0 internacional que siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

### **Autorizo la publicación de la obra en el RIUFLO (seleccionar una opción):**

A partir del día de la fecha de aprobación del TFI [ x ]

Lugar y fecha: Buenos Aires, 21 de abril 2025

Firma y aclaración del autor:



Jessica  
Cuellar

# ÍNDICE

<b>1. RESUMEN .....</b>	<b>2</b>
<b>2. INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>3</b>
2.1 DELIMITACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO.....	3
2.2 PLANTEO DEL PROBLEMA O JUSTIFICACIÓN .....	5
2.3 OBJETIVOS .....	6
2.4 HIPÓTESIS .....	7
<b>3. ESTADO DEL ARTE.....</b>	<b>8</b>
3.1 LIMITACIONES EN LA LITERATURA RECIENTE .....	11
<b>4. MARCO TEÓRICO .....</b>	<b>13</b>
4.1 ¿QUÉ ES EL GROOMING EN LÍNEA? .....	13
4.2 ¿CUÁL ES EL MARCO NORMATIVO QUE RIGE EN ARGENTINA? .....	15
4.3 ¿CUÁLES SON LAS FASES O ETAPAS DEL PROCESO DEL GROOMING EN LÍNEA? .....	16
4.4 ¿QUÉ SON LAS CREENCIAS? .....	19
4.5 ¿CUÁLES SON LAS CREENCIAS ACERCA DEL GROOMING EN LÍNEA? .....	21
4.6 ¿QUIÉN ES EL GROOMER Y QUIÉN ES LA VÍCTIMA?.....	23
4.7 ¿CUÁL ES EL ROL DE LOS ADULTOS RESPONSABLES? .....	31
4.8 CONSECUENCIAS DEL GROOMING .....	33
<b>5. MÉTODO .....</b>	<b>36</b>
5.1 DEFINICIÓN OPERACIONAL DE LAS VARIABLES .....	36
5.2 DISEÑO DE ESTUDIO .....	37
5.3 PARTICIPANTES Y MUESTRA .....	37
5.4 CRITERIOS DE INCLUSIÓN Y EXCLUSIÓN .....	37
5.5 INSTRUMENTOS .....	38
5.6 PROCEDIMIENTO .....	38
<b>6. RESULTADOS .....</b>	<b>40</b>
6.1 ANÁLISIS SOCIODEMOGRÁFICO DE LA MUESTRA.....	40
6.2 CONOCIMIENTO Y PERCEPCIÓN SOBRE EL USO DE REDES SOCIALES POR PARTE DE LOS MENORES.....	42
6.3 CONOCIMIENTO SOBRE EL GROOMING.....	43
6.4 ANÁLISIS SEGÚN LAS HIPÓTESIS.....	45
<b>7. DISCUSIÓN .....</b>	<b>47</b>
<b>8. CONCLUSIÓN .....</b>	<b>53</b>
<b>9. APORTES Y CONTRIBUCIONES .....</b>	<b>55</b>
<b>10. LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN.....</b>	<b>56</b>
<b>11. LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN FUTURAS .....</b>	<b>58</b>
<b>12. PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN.....</b>	<b>59</b>
<b>13. REFERENCIAS.....</b>	<b>61</b>
<b>14. ANEXOS .....</b>	<b>68</b>
14.1 ANEXO I: FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO.....	68
14.2 ANEXO II: CUESTIONARIO DE GOOGLE FORMS. DATOS PERSONALES.....	70
14.3 ANEXO II – A: CUESTIONARIO DE GOOGLE FORMS: USO DE REDES.....	72
14.4 ANEXO II – B: CUESTIONARIO DE GOOGLE FORMS: GROOMING ONLINE .....	73
14.5 ANEXO III: GRÁFICOS DE RESULTADOS SOCIO-DEMOGRÁFICOS .....	80
14.6 ANEXO IV: GRÁFICOS DE RESULTADOS “USO DE REDES” .....	82
14.7 ANEXO V: TABLA DE RESULTADO DE CONOCIMIENTO SOBRE EL GROOMING.....	83
14.8 ANEXO VI: TABLAS DE RESULTADOS SEGÚN HIPÓTESIS .....	85

# **Creencias sobre el Grooming en Línea en adultos responsables de adolescentes en AMBA, Argentina.**

## **1. Resumen**

La presente investigación tiene como objetivo analizar las creencias que poseen los adultos responsables de menores sobre el grooming en línea, con el fin de identificar posibles concepciones erróneas o creencias en torno a este fenómeno. El grooming representa una problemática creciente en el siglo XXI, y la percepción que tienen los adultos sobre sus características y riesgos puede influir en su capacidad para reconocerlo y prevenirlo. A pesar de su relevancia, la literatura científica ha centrado mayoritariamente su atención en las víctimas y en las estrategias de los agresores, dejando en segundo plano el estudio de las creencias de los adultos responsables.

Para ello, se llevó a cabo un estudio cuantitativo y exploratorio, mediante la administración de un cuestionario ad hoc a 52 adultos residentes en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Los resultados evidenciaron que, si bien la mayoría de los encuestados reconoce la gravedad del grooming, persisten creencias disfuncionales sobre las víctimas, los agresores y los contextos en los que se desarrolla este delito. Estas creencias pueden contribuir a la culpabilización de los menores y a la subestimación de las estrategias de manipulación utilizadas por los groomers. Los hallazgos obtenidos permiten sentar bases para futuras intervenciones psicoeducativas orientadas a desmitificar estos estereotipos y fortalecer el rol preventivo de los adultos.

**Palabras clave:** grooming en línea, , creencias, estereotipos, adultos responsables, menores de edad.

## **2. Introducción**

El grooming en línea es una problemática que ha adquirido creciente relevancia en los últimos años, en gran parte debido al aumento del uso de dispositivos digitales por parte de niños, niñas y adolescentes. Este fenómeno implica la manipulación de menores por parte de adultos con intenciones de explotación sexual, aprovechándose de su vulnerabilidad y falta de experiencia en entornos digitales.

Si bien la mayoría de los estudios existentes han abordado el tema desde la perspectiva de las víctimas o del comportamiento de los agresores, persiste una brecha en la investigación respecto de cómo los adultos responsables de menores perciben el grooming y qué creencias poseen sobre este fenómeno.

Las creencias erróneas o disfuncionales sobre el grooming pueden afectar la capacidad de los adultos para detectar señales de alerta y responder adecuadamente ante posibles situaciones de riesgo. En este sentido, resulta fundamental explorar qué conocimientos tienen los adultos sobre el tema y qué mitos pueden estar presentes en su concepción del grooming. Identificar dichas creencias permitirá diseñar estrategias de psicoeducación y prevención orientadas a mejorar la comprensión de esta problemática en la población adulta.

Dado que en América Latina, y particularmente en Argentina, existen pocos estudios centrados en la percepción de los adultos sobre el grooming en línea, la presente investigación busca contribuir al conocimiento en este campo y generar insumos útiles para el desarrollo de futuras intervenciones educativas.

### **2.1 Delimitación del Objeto de Estudio**

El avance tecnológico ha generado profundos cambios a nivel global, especialmente en la población infanto-juvenil, debido a la proliferación de redes sociales, videojuegos en

línea y otros entornos digitales. Sin embargo, este desarrollo también ha trasladado el acoso, que antes era predominantemente presencial, al ámbito virtual (Ibarra, 2014; Gámez-Guadix, 2017).

En este contexto, el grooming en línea se ha consolidado como una problemática en aumento. Esta forma de abuso implica adultos agresores, conocidos como groomers, establezcan vínculos de confianza con menores para ejercer violencia sexual, ya sea en entornos digitales o, en algunos casos, de manera presencial (Webster et al., 2012). Las consecuencias de este tipo de abuso en la salud mental son significativas, ya que pueden generar depresión, ansiedad e incluso revictimización (Kloess et al., 2014).

Muchos adolescentes carecen de información adecuada sobre los riesgos asociados al manejo y protección de su privacidad en línea, lo que los vuelve especialmente vulnerables a situaciones de riesgo en redes sociales. Esta vulnerabilidad se ve acentuada por características propias del desarrollo adolescente, como la percepción de omnipotencia y la subestimación del peligro (Mitchell et al., 2007).

En el contexto argentino, el grooming en línea representa una problemática creciente. Según Romero (2020), el 85% de los ciberdelitos vinculados a menores involucran este tipo de abuso, aunque solo el 28,4% de la población afirma estar informada al respecto (Pajin, 2017). Frente a este panorama, distintos organismos estatales y organizaciones sociales han impulsado campañas de sensibilización y educación sobre los riesgos del grooming.

No obstante, la investigación académica sobre esta problemática aún es limitada en el país (Briggs et al., 2011). Por esta razón, el presente estudio se propone indagar en las creencias erróneas o disfuncionales presentes en adultos responsables de menores en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) respecto al grooming en línea. El análisis de dichas creencias permitirá evaluar el grado de conocimiento y comprensión que estos adultos tienen

sobre el fenómeno, con el fin futuro de aportar insumos que contribuyan al diseño de estrategias preventivas más eficaces.

Este enfoque también busca beneficiar a los profesionales involucrados en la protección de derechos de niños, niñas y adolescentes, al proporcionar una base empírica que oriente intervenciones educativas y preventivas dirigidas tanto a los menores como a sus referentes adultos (Montiel, 2018).

## **2.2 Planteo del Problema o Justificación**

La presente investigación se fundamenta en la necesidad de identificar y comprender las creencias disfuncionales que poseen los adultos responsables (padres, madres y/o tutores) de menores de edad respecto al fenómeno del grooming en línea, en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Esta forma de abuso sexual ha emergido con fuerza a partir del avance tecnológico y el incremento en el uso de dispositivos digitales por parte de los niños, niñas y adolescentes.

Diversos factores justifican la importancia de abordar esta problemática. En primer lugar, el grooming en línea representa una amenaza significativa para la seguridad y el bienestar de los menores, al implicar como el abuso sexual, la explotación y otras formas de violencia ejercidas en entornos virtuales. En segundo lugar, la escasa información y conciencia sobre este fenómeno entre los adultos puede dificultar la identificación de señales de alerta, así como la prevención y la intervención oportuna ante situaciones de riesgo.

Las creencias disfuncionales sobre el grooming -que incluyen mitos, estereotipos o concepciones erróneas- pueden influir negativamente en la manera en que la sociedad interpreta y enfrenta el problema. Estas representaciones impactan tanto en las respuestas institucionales como en la implementación de políticas públicas y en la eficacia de las estrategias de prevención.

Es a partir de ello que surge la pregunta ¿qué creencias tendrán los adultos responsables de adolescentes acerca del grooming en línea? ¿tendrán concepciones erróneas acerca de la víctima y del agresor?. En este sentido, resulta esencial investigar y comprender las creencias disfuncionales que circulan entre los adultos responsables de menores, a fin de generar intervenciones psicoeducativas más ajustadas y promover una conciencia crítica sobre el grooming en línea.

En síntesis, esta investigación busca contribuir al conocimiento sobre una problemática aun escasamente explorada en el contexto argentino, aportando evidencia empírica sobre las creencias de los adultos del AMBA y impacto potencial en la prevención del abuso en entornos digitales.

## **2.3 Objetivos**

### **2.3.1 Objetivo General**

Identificar las creencias disfuncionales que poseen los adultos responsables de menores de edad en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), Argentina, respecto al fenómeno del grooming en línea.

### **2.3.2 Objetivos Específicos**

- Identificar las creencias disfuncionales más frecuentes que los adultos responsables tienen sobre las víctimas del grooming en línea, incluyendo sus características demográficas y psicológicas percibidas.
- Analizar la presencia de creencias disfuncionales en relación con variables como el género, la edad y las motivaciones atribuidas a las víctimas del grooming.

- Explorar las creencias de los adultos acerca de las circunstancias en las que se produce el grooming en línea, especialmente en lo que se refiere a las interacciones entre víctimas y agresores.

## **2.4 Hipótesis**

1. Los adultos tienden a sostener creencias disfuncionales sobre las víctimas del grooming en línea, asociándolas mayormente con características demográficas específicas -como el género femenino y la adolescencia temprana- y con rasgos psicológicos, como baja autoestima o una elevada necesidad de aceptación social.
2. Es frecuente que los adultos responsabilicen parcialmente a las víctimas de grooming en línea, atribuyéndoles motivaciones como la búsqueda de atención, afecto o validación externa.
3. La mayoría de los adultos creen que el grooming en línea ocurre principalmente en redes sociales y salas de chat, y considera que las víctimas suelen involucrarse activamente en la interacción con los agresores, motivados por la curiosidad o la búsqueda de amistades.
4. Un porcentaje significativo de adultos demuestra un bajo conocimiento sobre el grooming en línea, evidenciado en el desconocimiento de sus características, factores de riesgo y las tácticas empleadas por los agresores.

### 3. Estado Del Arte

Esta sección revisará estudios previos que han abordado el grooming en línea, centrándose en la percepción y conocimiento sobre el fenómeno en adultos responsables de menores. Si bien la mayoría de los estudios han explorado el impacto del grooming en las víctimas (de Santisteban et al., 2018; Montiel, 2018), existen pocos trabajos que analicen las creencias que poseen los adultos sobre este tema.

Investigaciones previas han demostrado que las concepciones erróneas sobre el grooming pueden afectar la detección y respuesta de los adultos ante posibles casos (Gámez-Guadix et al., 2021). Sin embargo, en el contexto latinoamericano, esta línea de investigación sigue siendo limitada, lo que hace necesario profundizar en el estudio de cómo los adultos interpretan el grooming y qué mitos pueden influir en su percepción del riesgo.

El grooming en línea ha ganado visibilidad en los últimos años debido a su impacto sobre la población infantil y adolescente, enmarcado en el uso creciente de internet y redes sociales. A pesar de la amplia información disponible, las investigaciones que abordan de manera específica las creencias adultas sobre el grooming son escasas, especialmente en países de habla hispana.

En el análisis de la literatura reciente, se observa que la mayoría de los estudios se enfocan en la identificación de riesgos para los menores, así como en la caracterización de agresores y víctimas, relegando a un segundo plano el estudio de los estereotipos adultos. Ante esta limitación, se incluyen a continuación investigaciones desarrolladas en la última década, tanto a nivel nacional como internacional, que, aunque centradas en adolescentes, permiten establecer paralelismos para comprender cómo estos discursos podrían permear la mirada adulta.

Uno de los estudios más relevantes en la temática es el de Montiel (2018), titulado *Ciberacoso sexual en adolescentes. Creencias erróneas*, que analiza, mediante grupos de

discusión con estudiantes secundarios en Valencia, las creencias distorsionadas sobre el grooming. Se identificó la figura del “viejo verde” como imagen estereotipada del groomer, junto con mitos como la “detectabilidad”, la “falacia del control” y la “invencibilidad”. Estas ideas también podrían estar presentes en adultos, contribuyendo a una minimización del riesgo y de la necesidad de intervenir ante esta problemática.

En una línea similar, el estudio de Gámez-Guadix et al. (2021), realizado en España, evaluó mitos en adolescentes sobre el abuso sexual online y la eficacia de un programa preventivo. Con una muestra de 395 adolescentes entre 12 y 16 años, se evidenció que una proporción significativa había tenido interacciones sexuales en línea con adultos, pero desconocía que esto constituía una forma de abuso. La intervención mejoró el conocimiento del grupo experimental, lo que sugiere que tanto adolescentes como adultos pueden beneficiarse de una educación más realista y libre de mitos. La extrapolación de estos hallazgos permiten suponer que, si los adultos reciben información precisa, también podrían modificar sus creencias disfuncionales sobre el grooming y actuar de manera más eficaz en su prevención.

Desde una perspectiva centrada en los adultos, el estudio de Sani, Vieira y Dinis (2021) realizado en Portugal encuestó a 560 padres de niños en edad escolar. Se observó que aproximadamente la mitad desconocía el término “online grooming”, aunque el 97% lo consideró una amenaza una vez comprendido. A su vez, el 52% reportó hablar con sus hijos sobre los riesgos digitales. Este estudio es significativo, ya que expone la falta de conocimiento específico sobre el grooming entre muchos adultos y destaca cómo la educación y el diálogo sobre los riesgos en línea son fundamentales para reducir la vulnerabilidad de los niños y adolescentes. De esta manera, el estudio subraya la falta de conocimiento inicial sobre el concepto de grooming en adultos y refuerza la necesidad de alfabetización digital en esta población.

Por su parte, Wood y Wheatcroft (2020) entrevistaron a jóvenes adultos entre 18 y 23 años, identificando una comprensión limitada del grooming y una baja percepción del riesgo asociada a ciertas conductas en línea. Los autores destacan que una definición más clara y matizada del fenómeno es esencial para una mejor prevención.

El trabajo de Dorasamy et al. (2021), centrado en padres de adolescentes en Malasia, identificó factores clave en la prevención del grooming, como la autoeficacia parental y la comunicación familiar. Dichos resultados muestran que, aunque muchos padres implementan medidas básicas como el monitoreo y las restricciones, existe un conocimiento limitado sobre los riesgos específicos y las tácticas utilizadas por los groomers. Aunque el estudio no profundiza en el conocimiento conceptual del grooming, sí revela una comprensión limitada de los riesgos específicos y una necesidad urgente de formación para padres y cuidadores.

En Argentina, los estudios específicos sobre creencias adultas son escasos. No obstante, investigaciones como la de Resett (2021) destacan cómo la imagen que tienen los adultos sobre las víctimas del grooming puede afectar su capacidad para identificar casos reales. Cuestiona si los estilos de crianza, control parental, falta de supervisión de las TIC, entre otras, podrían estar asociadas a que los adolescentes sufran grooming. Aunque el enfoque es en las características de las víctimas, el contexto argentino muestra una tendencia similar a otros países en cuanto a la necesidad de capacitar a los adultos sobre las verdaderas dinámicas del grooming.

Por su parte, el estudio de Faro Digital y SENAF (2022) analizó las percepciones, conocimientos y necesidades de adolescentes de entre 13 y 17 años sobre el grooming en entornos digitales. Como resultado se evidenció que los adolescentes desconfían del acompañamiento adulto y consideran que estos saben menos sobre tecnología, lo cual refuerza su vulnerabilidad. Este estudio enfatiza la necesidad de fortalecer el rol protector de los adultos mediante programas de educación digital.

### 3.1 Limitaciones en la Literatura Reciente

Pese al creciente interés en el grooming en línea, especialmente con el auge de las redes sociales y las tecnologías digitales, la revisión de la literatura evidencia importantes vacíos en el abordaje de las creencias y estereotipos adultos. Entre las principales limitaciones se encuentran:

*Enfoque en adolescentes:* La mayoría de los estudios analizan la percepción de los menores, como en Montiel (2018) y Gámez-Guadix et al. (2021), dejando de lado la perspectiva adulta.

*Grooming como eje secundario:* En algunos trabajos, el análisis del fenómeno aparece como parte de estudios más amplios sobre ciberseguridad, parentalidad o alfabetización digital (Sani et al., 2021; Dorasamy et al., 2021).

*Ausencia de enfoque exclusivo en estereotipos y creencias:* Aunque existen estudios que abordan la percepción general del grooming en adultos, pocos se centran en identificar estereotipos o creencias disfuncionales como núcleo de análisis (Wood y Wheatcroft, 2020).

*Escasez de estudios en contextos hispanohablantes:* particularmente en Argentina, los estudios que abordan directamente las creencias de los adultos sobre grooming son escasos o inexistentes.

A partir del estado del arte se evidencia una brecha en la literatura que justifica la necesidad de investigaciones que profundicen acerca de cómo las percepciones, creencias y estereotipos de los adultos sobre el grooming en línea influyen en su capacidad para identificar, prevenir y responder a este fenómeno. Aunque se han encontrado estudios relevantes que exploran temáticas relacionadas, como la supervisión parental (Dorasamy et al., 2021) y el conocimiento general del grooming (Sani et al., 2021), estos no abordan de manera específica ni exhaustiva los estereotipos que podrían estar presentes.

En síntesis, la revisión de la literatura nacional e internacional evidencia que tanto los adolescentes como los adultos mantienen percepciones y creencias erróneas sobre el grooming, lo cual afecta sus respuestas ante este fenómeno. La falta de una comprensión profunda del término y de los riesgos asociados puede llevar a una subestimación del problema, lo que hace imperativa la implementación de programas educativos específicos. Estos programas deben enfocarse no solo en menores, sino también en adultos, quienes desempeñan un rol fundamental en la prevención y detección temprana del grooming en el entorno digital.

## 4. Marco Teórico

### 4.1 ¿Qué es el Grooming en Línea?

El grooming en línea, también conocido como online grooming, es una forma de manipulación y acercamiento ejercida por parte de adultos hacia menores de edad, con fines predominantemente sexuales. Esta práctica ha evolucionado paralelamente al avance tecnológico y al aumento del uso de internet por parte de niños, niñas y adolescentes (Ibarra, 2014). El proceso involucra a un adulto, denominado groomer, que utiliza tácticas específicas para ganarse la confianza de la víctima, con el objetivo de obtener imágenes íntimas, favores sexuales o incluso llegar a un encuentro físico (Webster et al. 2012; Gámez-Guadix, 2017).

Aunque el término grooming no es nuevo en el ámbito psicológico, su aplicación al entorno digital ha generado controversias y cierta ambigüedad conceptual (Hernández y Mateo, 2018). Originalmente, el vocablo proviene del inglés to groom, que significa acicalar o prepara, y hace alusión a las estrategias de acercamiento utilizadas por el agresor, quien adapta su discurso y comportamiento para generar una conexión emocional con el menor (Hernández y Mateo, 2018; Grooming Argentina, 2022).

Inicialmente, se asociaba este concepto con conductas propias de personas con parafilias como la pedofilia, quienes intentaban establecer vínculos similares a los de una relación adulta con menores de edad (Howitt, 1995). Posteriormente, autores como Salter (1995) y Gillespie (2002) ampliaron esta definición, destacando la dimensión manipulativa del proceso, en el que el adulto construye un vínculo de confianza con el menor para facilitar conductas abusivas, muchas veces sin que la víctima identifique el daño (McAlinden, 2006).

A partir del año 2003, el término fue incorporado en la legislación del Reino Unido a través de la Sexual Offences Act, que criminalizó las conductas preparatorias de abuso sexual infantil en entornos digitales. Desde entonces, el concepto de grooming ha sido adoptado por

distintos países para describir formas específicas de abuso sexual infantil facilitadas por las tecnologías de la información y la comunicación (Webster et al., 2012; Whittle et al., 2013; de Santisteban y Gámez-Guadix, 2017).

En la actualidad, el grooming en línea es entendido como un proceso gradual, intencional y emocionalmente manipulativo, en el cual el agresor explota la vulnerabilidad de la víctima mediante estrategias de persuasión, halago y progresiva sexualización de las interacciones. La finalidad puede incluir la abstención de material sexual, la participación en encuentros virtuales o incluso presenciales con fines sexuales (De Santisteban et al., 2018; Gámez-Guadix, 2017).

Desde una perspectiva diferenciadora, Montiel et al. (2014) introducen el término “ciberabuso sexual” para referirse al grooming, distinguiéndolo del ciberacoso sexual, donde el agresor recurre a la intimidación o la coacción directa. En el grooming, en cambio, la clave está en el proceso de seducción, que genera una relación de confianza y dependencia emocional, permitiendo al agresor influir sobre el comportamiento del menor (Hernández y Mateo, 2018; Villacampa, 2014).

Para comprender con mayor profundidad el fenómeno, Villacampa (2014) propone tres enfoques explicativos:

- aquellos que resaltan la seducción como el factor principal,
- los que lo asocian directamente con la pedofilia, y
- los que enfatizan la construcción de confianza como núcleo del proceso abusivo.

A pesar de su inclusión en diversas investigaciones, el término grooming continúa siendo objeto de debate. Algunos autores advierten que su uso puede limitar el análisis al reducirlo a un tipo específico de interacción sexual con menores (Eneman et al., 2010). Sin embargo, Montiel et al. (2024) aclaran que el grooming no necesariamente implica una interacción sexual inmediata, sino que constituye una estrategia de cortejo gradual, donde el

agresor reduce las defensas del menor para aumentar sus probabilidades de éxito al momento de realizar una solicitud sexual.

A pesar de su vastas implicancias el término de grooming que tiene más aceptación en la comunidad científica son las que se focalizan en la definición del *grooming* en la idea de proceso conducente a ganarse la confianza de la víctima (Villacampa, 2014). Este proceso puede abarcar múltiples prácticas: desde conversaciones sexualizadas, solicitud de imágenes íntimas, interacción mediante cámaras web, hasta encuentros físicos. Por lo tanto, no siempre implica un abuso sexual explícito en su fase inicial, sino que puede comprender múltiples etapas que apuntan a generar un vínculo manipulador con fines sexuales futuros, tanto en entornos digitales como presenciales (Williams, 2015; Whittle et al., 2013)

En síntesis, el término grooming online, hace referencia a un proceso complejo que se diferencia del ciberacoso por su carácter seductivo y manipulador. Lejos de tratarse de una acción puntual, debe entenderse como una estrategia sostenida en el tiempo, que busca obtener la confianza y tener un vínculo emocional al menor para luego facilitar conductas de abuso sexual.

#### **4.2 ¿Cuál es el Marco Normativo que rige en Argentina?**

En Argentina, el grooming en línea constituye un delito penal tipificado en el artículo 131 del Código Penal, incorporado mediante la Ley N° 26.904, sancionado en el año 2013. Esta normativa establece penas de seis meses a cuatro años de prisión para quien, por medio de tecnologías digitales, contacte a una persona menor de edad con fines de explotación o abuso sexual (Congreso de la Nación Argentina, 2013).

La Ley 26.904 tiene aplicación en todo el territorio nacional, incluyendo tanto a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) como a la Provincia de Buenos Aires. No

obstante, si bien el marco legal es el mismo, existen diferencias en su implementación y aplicación entre jurisdicciones.

En CABA, la intervención en casos de grooming suele estar a cargo de la justicia federal y organismos locales especializados, como las fiscalías temáticas y la línea 137. Las denuncias pueden realizarse a través del 911 o del Ministerio Público Fiscal. Por otro lado, en la Provincia de Buenos Aires, la aplicación de la ley corresponde a la justicia provincial, en articulación con organismos como el Ministerio Público Fiscal bonaerense y la Suprema Corte de Justicia de la Provincia. Asimismo, se promueven programas de prevención y establecimientos educativos..

A pesar de estas particularidades jurisdiccionales, en ambas regiones el grooming se encuadra dentro de los Delitos contra la Integridad Sexual. Su denuncia resulta fundamental para activar los mecanismos legales de intervención, protección de la víctima y sanción al agresor. Entre los principales canales de denuncia se encuentran el 911 (de alcance nacional) y la línea 102, orientada específicamente a niñas, niños y adolescentes.

### **4.3 ¿Cuáles son las Fases o Etapas del Proceso del Grooming en Línea?**

Tal como se ha mencionado en apartados anteriores, el grooming en línea se manifiesta como una conducta de acercamiento y preparación previa a un objetivo específico, generalmente, de carácter sexual. Este proceso, que puede prolongarse durante semanas o incluso meses, sigue una serie de etapas relativamente reconocibles, según diversos autores (O'Connell, 2003; Winters y Jeglic, 2017):

1. *Exploración y selección de la víctima:* En esta etapa inicial, el agresor explora y selecciona a su potencial víctima. El auge de las redes sociales facilita la recopilación de información personal sobre los y las menores -como edad, aspecto

físico, intereses y posibles vulnerabilidades- para crear un perfil que se ajuste a la víctima elegida.

2. *Contacto inicial*: Una vez identificada la víctima, el agresor establece el primer contacto, buscando obtener información personal, como ubicación, edad e intereses. Durante esta fase, el agresor adapta su lenguaje y crea una identidad atractiva para ganarse la confianza del menor (de Santisteban y Gámez-Guadix, 2017).
3. *Establecimiento del vínculo*: Aquí el agresor busca llenar vacíos emocionales del menor, ofreciendo atención, afecto e incluso regalos. Se fomenta la confianza mediante el intercambio de secretos y datos personales, fortaleciendo así el vínculo con la víctima.
4. *Evaluación del riesgo*: El groomer analiza la probabilidad de ser descubierto. Para ello, investiga la rutina, las relaciones y las actividades del o la menor. De este modo, busca reducir el riesgo de intervención por parte del adulto.
5. *Construcción de una relación “romántica”*: Si las fases previas resultan exitosas, el agresor establece una relación de pareja aparentemente simétrica. A través del aislamiento emocional, introduce gradualmente temas sexuales con la intención de obtener imágenes o videos de contenido íntimo.
6. *Etapa sexual o de contacto directo*: Finalmente, el groomer revela su verdadera intención, solicitando un encuentro en persona con fines sexuales o utilizando el material previamente obtenido para extorsionar a la víctima (chantaje emocional, amenazas, etc.).

A estas etapas, Quayle y Jones (2011), agregan que este proceso puede incluir estrategias manipulativas como la creación de perfiles falsos, persuasión emocional y el uso

de halagos o regalos virtuales. En un modelo similar, Webster et al. (2012) describen otras cuatro fases que suelen seguir los groomers:

1) *Enganche o atrapamiento (entrapment)*: El groomer se presenta como una figura amistosa, generalmente falseando su identidad y/o su edad, buscando generar empatía mediante el intercambio de gustos o intereses.

2) *Fidelización o construcción de confianza*: Con base en los gustos del o la menor, el agresor profundiza la relación y genera un vínculo emocional mediante conversaciones prolongadas y confidencias.

3) *Sedución*: Esta etapa implica la introducción progresiva de contenidos sexualizados a través de preguntas, relatos o insinuaciones, generando dependencia emocional.

4) *Acoso sexual o solicitudes*: En esta última fase, el groomer manipula para obtener imágenes y/o videos íntimos, o en algunos casos, propone n encuentro personal. Si la víctima se niega, puede recurrir al chantaje, la extorsión o amenazas (Webster et al., 2012; de Santisteban y Gámez-Guadix, 2017).

Aunque los nombre y número de fases pueden variar según los autores, todas coinciden en que se trata de un proceso gradual cuyo objetivo es establecer control emocional sobre el o la menor, reduciendo la probabilidad de rechazo o denuncia (de Santisteban et al., 2018, Villacampa, 2014).

Además, como señalan McAlinden (2013) y Craven et al. (2006), los groomers suelen emplear técnicas de neutralización y distorsiones cognitivas que les permitan justificar o minimizar su conducta. Estas técnicas -como la negación del daño o la culpabilización de la víctima- son clave persistir en su accionar, incluso ante un eventual fracaso. Según Ward y Keenan (1999, citado en Craven et al., 2006), dichas distorsiones son parte del entramado psicológico que facilita la reincidencia o el perfeccionamiento de las tácticas del agresor.

Por último, es importante destacar que el grooming puede vincularse con otras actividades delictivas, como el abuso sexual infantil, la producción y distribución de pornografía infantil y la sextorsión. Esta confluencia de delitos dificulta su detección temprana y requiere abordajes interdisciplinarios para su prevención e intervención eficaz.

#### **4.4 ¿Qué son las Creencias?**

Las creencias son estructuras cognitivas que influyen en la manera en que los individuos interpretan y responden a sus experiencias. Funcionan como mapas internos que permiten dar sentido al mundo, se construyen y generalizan a través de la experiencia, otorgando significado a lo que ocurre (Epstein, 1990). Desde la perspectiva de la psicología cognitiva, y particularmente en la teoría desarrollada por Beck (1976), las creencias se clasifican en dos categorías principales: creencias nucleares y creencias periféricas.

Las creencias nucleares son aquellas más profundas y generalizadas, que se desarrollan a partir de experiencias tempranas. Estas creencias forman la base de la percepción de uno mismo, de los demás y del mundo. Por ejemplo, una creencia central podría ser "Soy incapaz" o "El mundo es un lugar peligroso". Este tipo de creencias influye de manera significativa en cómo una persona se enfrenta a diversas situaciones.

Las creencias periféricas, por su parte, derivan de las creencias nucleares y están constituidas por actitudes, reglas y suposiciones que guían el comportamiento cotidiano. Son más específicas y aplicables a situaciones particulares. Un ejemplo de una creencia intermedia podría ser "Si no hago todo perfectamente, fracasaré".

Dentro de este marco, se identifican también las creencias disfuncionales, entendidas como aquellas que no se ajustan a la realidad o que resultan perjudiciales, ya sea porque generan malestar emocional o porque promueven conductas poco adaptativas. Estas creencias suelen estar marcadas por distorsiones cognitivas (Ellis, 1995), como exageraciones,

generalizaciones o interpretaciones no realistas. Por ejemplo, creer que "si no soy perfecto, soy un fracaso" puede generar altos niveles de ansiedad y limitar la capacidad de afrontar nuevos desafíos.

Las creencias disfuncionales también influyen en la manera en que se interpretan situaciones específicas. En el contexto del grooming, por ejemplo, pueden manifestarse en afirmaciones como: "Todos los adolescentes son vulnerables al grooming" o "Los niños que interactúan con extraños en línea están siempre en peligro". Estas generalizaciones, aunque nacen de preocupaciones legítimas, pueden llevar a respuestas desproporcionadas o poco eficaces por parte de los adultos responsables.

Desde la terapia cognitiva, uno de los objetivos principales es identificar y modificar estas creencias disfuncionales, promoviendo un pensamiento más realista, flexible y adaptativo (Beck, 1976; Ellis, 1995). Este enfoque también es útil en contextos educativos y de prevención del grooming, ya que cuestionar y reformular estas creencias puede ayudar a los adultos responsables a tomar decisiones más informadas y equilibradas en la protección de menores en entornos digitales.

En el ámbito de la psicología social, se identifican también los estereotipos, definidos como creencias generalizadas y simplificadas sobre las características, comportamientos y atributos de los miembros de un grupo social (Myers, 2001; citado en Durán y Cabecinhas, 2014). Estas creencias, que pueden ser tanto positivas como negativas, se basan en categorías como género, edad, ocupación, nacionalidad y religión, entre otras. Los estereotipos cumplen una función cognitiva al facilitar el procesamiento de la información social, aunque a menudo lo hacen de manera inexacta y sesgada (Schneider, 2004).

De acuerdo con Durán y Cabecinhas (2014), los estereotipos presentan ciertas características consensuadas:

*Función Cognitiva:* Permiten la organización y simplificación de la información social, lo que facilita la toma de decisiones rápidas mediante el uso de categorías preexistentes.

*Función Social:* Promueven la identificación y cohesión dentro de un grupo al establecer normas y expectativas compartidas.

*Función Justificadora:* Sirven para respaldar actitudes y comportamientos hacia otros grupos, incluyendo prejuicios y discriminación

*Efectos Negativos:* Pueden conducir a la formación de prejuicios, perpetuar desigualdades sociales y limitar las oportunidades quienes son objeto de dichos estereotipos.

Aunque los estereotipos son resistentes al cambio, diversas estrategias -como intervenciones educativas, el contacto intergrupal positivo o la reflexión crítica sobre las propias creencias- pueden contribuir a reducir prejuicios y promover una mayor comprensión entre los grupos sociales (Pettigrew y Tropp, 2006, citados en Durán y Cabecinhas, 2014).

#### **4.5 ¿Cuáles son las Creencias acerca del Grooming en Línea?**

El grooming, al ser una problemática compleja que involucra múltiples actores -como el agresor, la víctima, las plataformas digitales y el entorno familiar y social-, se ve atravesado por creencias que pueden influir negativamente en su comprensión y abordaje. Las creencias, entendidas como formas de pensamiento simplificadas y, en muchos casos, prejuiciosas, no representan la diversidad ni la complejidad de la realidad (Durán y Cabecinhas, 2014), generando así juicios erróneos, discriminación y estigmatización. En el caso del grooming en línea, estas creencias incorrectas pueden obstaculizar tanto la comprensión del fenómeno como la implementación de respuestas adecuadas por parte de los adultos responsables.

Montiel (2014, 2018) identifica varios mitos o distorsiones cognitivas en el contexto del ciberacoso infantil que pueden extrapolarse al grooming. Uno de ellos es el denominado "mito del viejo verde", que presupone que los groomers son fácilmente reconocibles por señales como una apariencia física desagradable, el uso temprano de tácticas coercitivas o su insistencia en encuentros presenciales. Esta creencia es errónea, ya que los agresores no responden a un perfil único y pueden variar ampliamente en edad, género o apariencia, lo que puede llevar a los menores a subestimar el peligro que representan personas jóvenes, amables o físicamente atractivas (Montiel, 2018).

Otro mito frecuente es la llamada "falacia de control", según el cual los adolescentes creen tener pleno dominio de sus interacciones en línea y, por ende, minimizan los riesgos de involucrarse con adultos con intenciones sexuales. Asimismo, persiste la idea de que las víctimas son en su mayoría niñas pequeñas o adolescentes mujeres, lo cual invisibiliza a niños varones como potenciales víctimas y contribuye a una percepción sesgada de quienes están realmente en riesgo (Montiel, 2018). También es común la culpabilización de la víctima, mediante creencias que sugieren que fue descuidada o provocadora, transfiriendo así la responsabilidad del abuso a quien lo padece.

Muchos estereotipos persisten en torno al grooming, como la creencia de que este solo ocurre cuando se concreta un encuentro físico, cuando en realidad puede desarrollarse íntegramente en entornos virtuales (Montiel, 2018; Webster et al., 2012). Además, suele subestimarse el impacto psicológico y emocional del abuso digital, considerándolo menos grave que el presencial, cuando diversos estudios advierten que las consecuencias pueden incluir ansiedad, depresión, aislamiento social y revictimización (Kloess et al., 2014; de Santisteban y Gámez-Guadix, 2017).

Otra distorsión frecuente es el denominado "mito de la invencibilidad", según el cual los adolescentes, debido al egocentrismo propio de la etapa evolutiva, tienden a creer que las

situaciones riesgosas no los afectarán personalmente (Elkind, 1998; Arnett, 1992). Esta percepción de inmunidad frente al peligro puede hacerlos más propensos a involucrarse en conductas de riesgo en línea. Asimismo, persiste la creencia errónea de que el grooming ocurre únicamente en redes sociales, cuando en realidad puede desarrollarse también en juegos en línea, plataformas de streaming o aplicaciones de mensajería, lo que amplía considerablemente los entornos digitales en los que los menores pueden estar expuestos (Baumgartner et al., 2010).

Estos estereotipos, aunque extendidos socialmente, no reflejan la realidad compleja y multifacética de esta problemática. Por ello, es fundamental cuestionar y desmontar estas creencias disfuncionales, promoviendo una comprensión más realista del fenómeno que permita diseñar estrategias eficaces de prevención y protección para niños, niñas y adolescentes en entornos digitales.

#### **4.6 ¿Quién es el Groomer y quién es la Víctima?**

Las creencias socialmente compartidas, al ser percibidas como verdades absolutas, influyen significativamente en la forma en que se conciben tanto al agresor como a la víctima en situaciones de grooming (Durán y Cabecinhas, 2014; Schneider, 2004). Estas construcciones sociales, que muchas veces se sostienen en estereotipos y simplificaciones, determinan cómo se identifican —y a veces malinterpretan— los perfiles de quienes participan en este tipo de dinámicas.

Sin embargo, es importante señalar que las características que se describen a continuación no deben asumirse como verdades universales, ya que trascienden las apariencias físicas, los roles de género y otras categorías socialmente impuestas. Para comprender más profundamente esta problemática, es necesario considerar variables contextuales, como el estado psíquico del individuo, su entorno social y la dinámica propia

del vínculo que se establece en el entorno digital (Montiel et al., 2014; Gámez-Guadix et al., 2021).

En este sentido, el presente apartado abordará de manera crítica y analítica los perfiles del *groomer* y de la víctima, con el objetivo de desarticular representaciones simplistas y contribuir a una comprensión más amplia y compleja del fenómeno del grooming en línea.

#### **4.6.1 ¿Quién es el Groomer?**

En el contexto del grooming, si bien investigaciones como las de Santiesteban y Gámez-Guadix (2018), Tener et al. (2015) y Wolak et al. (2008) han identificado ciertas características comunes entre los agresores, establecer un perfil único y preciso resulta una tarea compleja. Esta dificultad responde tanto a la variabilidad de los casos como a la influencia de estereotipos y creencias erróneas que afectan la percepción pública sobre el fenómeno.

Lejos de la imagen estereotípica del groomer como un individuo "violento, compulsivo y reincidente", Tener et al. (2015) sugieren que esta representación puede funcionar como un mecanismo social para tomar distancia emocional del agresor. Sin embargo, el grooming implica un proceso gradual que requiere tiempo, manipulación emocional y estrategias de seducción, lo cual contrasta con la figura de un agresor impulsivo o abiertamente violento.

De las investigaciones revisadas (de Santiesteban y Gámez-Guadix, 2018; Tener et al. 2015; Seto et al., 2012) emergen ciertos rasgos comunes entre los groomers:

- Predominantemente hombres blancos.
- Menores de 25 años.
- Sin historial de conducta impulsiva o violenta..
- Mayor nivel educativo.

- Mayor capacidad empática hacia las víctimas.
- Menor índice de desempleo y antecedentes penales.

Aunque la mayoría de los casos identifican varones como perpetradores, estudios recientes (Schulz et al., 2016; Montiel, 2018) señalan una participación creciente de mujeres en conductas de grooming, ya sea como agresoras directas, instigadoras o facilitadoras.

Aunque esta representación sigue siendo minoritaria, no debe ser desestimada en el análisis del fenómeno.

Respecto a los medios utilizados, los groomers suelen operar a través de redes sociales, salas de chat, videojuegos en línea y aplicaciones de mensajería instantánea. Utilizan tanto computadoras como dispositivos móviles para establecer contacto con sus víctimas (Wolak et al., 2008; Tener et al., 2015). Es importante destacar que no es necesario que el agresor posea habilidades avanzadas en tecnología: un manejo básico de las herramientas digitales y la existencia de una oportunidad delictiva para llevar a cabo sus acciones son suficientes (Wolak et al., 2004).

Antes de profundizar en los distintos tipos de groomers, es pertinente aclarar que la creación de un perfil psicológico único y preciso de estos agresores resulta inviable. La literatura ha identificado patrones de comportamiento que permiten establecer ciertas categorías, las cuales ayudan a comprender mejor la dinámica del delito. Entre las clasificaciones más relevantes se encuentran las propuestas de Webster et al. (2012), Tener et al. (2015) y Briggs et al. (2011), quienes describen perfiles diferenciados según el estilo relacional, las motivaciones y la conciencia del delito.

*Tipologías de groomers*

<b>Autor/es</b>	<b>Tipo de Groomer</b>	<b>Descripción</b>
<b>Webster et al. (2012)</b>	Buscador de Intimidad	No posee antecedentes penales. Considera que existe consentimiento por parte del menor, No modifica su identidad. Busca una relación afectiva o física.
	Hipersexualizado	Presenta consumo extremo de pornografía infantil. Escala rápidamente hacia el contenido sexual. Tiene condenas previas.
	Estilo adaptable	Tiene antecedentes delictivos. Sabe que comete un delito. Modifica su identidad según la víctima.
<b>Tener et al. (2015)</b>	Experto	Selecciona múltiples víctimas según preferencias. No establece vínculo emocional.
	Cínico	Conoce previamente a la víctima y traslada el vínculo al entorno digital para facilitar el abuso.
	Centrado en el afecto	Expresa sentimientos genuinos hacia la víctima. Puede desconocer que está interactuando con un menor.
	Centrado en el sexo	Desde el inicio manifiesta su interés sexual.

*Fuente: Elaboración propia a partir de Webster et al. (2012) y Tener et. al (2015).*

Como señalan Wolak et al. (2008) muchos groomers no utilizan violencia física o amenazas directas. En su lugar, apelan a una estrategia progresiva basada en el vínculo emocional y el consentimiento aparente. En este sentido, el grooming suele ser un proceso deliberado, donde el agresor evita levantar sospechas y ejerce control mediante la manipulación psicológica.

Asimismo, Seto et al. (2011), han observado que los groomers en línea tienden a tener mayor autocontrol y niveles más bajos de impulsividad en comparación con los agresores sexuales que actúan fuera del entorno digital. Este perfil desafía las concepciones tradicionales del delincuente sexual, lo cual refuerza la necesidad de abordajes diferenciados y específicos para comprender el fenómeno.

#### **4.6.2 ¿Quién es la Víctima?**

Webster et al. (2012) proponen dos categorías para describir a las víctimas: *víctimas vulnerables* y *víctimas arriesgadas*, diferenciadas por su necesidad de afecto y su nivel de desinhibición en línea, respectivamente. Las primeras representan una marcada necesidad de atención emocional, muchas veces relacionada con vínculos familiares disfuncionales. Buscan relaciones afectivas en el entorno digital y pueden desarrollar una conexión emocional con el groomer, lo cual genera sentimientos de lealtad, baja autoestima y soledad (Whittle et al., 2013). En contraste, las víctimas arriesgadas se caracterizan por una actitud desinhibida y temeraria en entornos virtuales, con conductas que expresan una aparente seguridad y control. Esta fortaleza percibida puede dificultar la identificación del abuso, ya que suele generarse una sensación de complicidad en la relación con el agresor (Montiel et al., 2014).

##### **4.6.2.1 ¿Cuáles son los Factores de Riesgo para la Víctima?**

Un factor de riesgo se define como un atributo o circunstancia que incrementa la probabilidad de un desenlace perjudicial. Estos factores pueden ser individuales, familiares, comunitarios o sociales (Gámez-Guadix, 2017; Masten y Powell, 2003). Los adolescentes rara vez enfrentan un único riesgo, por el contrario, suelen estar expuestos a una combinación de múltiples factores a lo largo de sus vidas (Masten y Powell, 2003). En esta línea, Finkelhor

et al. (2000) sostienen que el grooming no se desencadena por una única causa, sino que resulta de la interacción compleja de diversas variables.

La adolescencia, en sí misma, constituye un factor de riesgo, debido al uso intensivo de Internet y redes sociales, sumado a la falta de experiencia, la búsqueda de la identidad y la desinhibición digital (Mitchell et al., 2007). Las y los adolescentes de entre 12 y 17 años son especialmente vulnerables, ya que atraviesan importantes cambios físicos, emocionales y sociales que pueden incrementar su exposición a situaciones de grooming (OMS, 2019).

De acuerdo con Whittle et al. (2013), los factores de riesgo y protección pueden agruparse en tres fases: *pre-ofensa*, *durante la ofensa*, y *post-ofensa*. La fase pre-ofensiva se refiere a las condiciones previas al contacto con el agresor; la fase ofensiva se relaciona con las experiencias durante la interacción; y la post-ofensiva, con las consecuencias posteriores del abuso. De acuerdo con estos autores, la mayoría de las vulnerabilidades se concentran en la etapa pre-ofensiva, siendo la edad y el género variables particularmente influyentes en el riesgo de grooming a través de redes sociales. Las adolescentes, por ejemplo, enfrentan mayor exposición debido a cambios hormonales y al interés creciente por explorar su sexualidad propios del desarrollo (Wolak et al., 2013; Baumgartner et al., 2010).

Asimismo, los adolescentes que se identifican como homosexuales, bisexuales o transexuales también presentan un riesgo elevado. Esto se debe a que pueden recurrir a entornos digitales menos seguros para explorar su identidad, en ocasiones sin contar con el apoyo social necesario (Montiel et al., 2014). Estos jóvenes, además, presentan una mayor tendencia a desarrollar trastornos del ánimo y conductas desadaptativas como el abuso de sustancias, producto de experiencias de victimización sexual en línea (Wells y Mitchell, 2007).

Desde una perspectiva conductual, la participación en chats, el envío de contenido sexual (sexting) y las interacciones con desconocidos constituyen factores que incrementan

significativamente su vulnerabilidad al grooming (Gámez-Guadix et al., 2017). También inciden factores emocionales como la necesidad de afecto, la baja autoestima o antecedentes de abuso sexual o físico (Whittle et al., 2013; Mitchell et al., 2007; Wolak et al., 2010).

Respecto al género, si bien las mujeres suelen recibir más propuestas sexuales (de Santiesteban y Gámez-Guadix, 2017; Wolak et al., 2008; Webster, et al., 2012); los varones también son susceptibles al grooming, especialmente cuando presentan comportamientos de riesgo y escaso control parental (Montiel, 2018).

Por último, a pesar de la existencia de factores claramente identificados, no siempre se ajustan al estereotipo de “víctima ingenua” o “agresor violento”. Muchos adolescentes suelen ser conscientes de los riesgos digitales y poseen criterios similares a los adultos para reconocer situaciones potencialmente peligrosas. Sin embargo, la combinación de múltiples factores -como la solicitud de información personal, la timidez o la depresión- puede incrementar considerablemente su vulnerabilidad (Wolak et al., 2008).

#### **4.6.2.2 ¿Cuáles son los Factores Protectores para la Víctima?**

Los factores protectores son aquellas condiciones personales, familiares o sociales que permiten a un individuo afrontar con mayor eficacia situaciones adversas, disminuyendo así la probabilidad de ser víctima de grooming (Whittle et al., 2013). Si bien su presencia no garantiza una protección absoluta frente al abuso en línea, sí contribuye significativamente a reducir su incidencia, al fortalecer los recursos psicológicos y contextuales del menor.

Entre los principales factores protectores se destacan la autoestima elevada, la autonomía, la capacidad para establecer límites y el desarrollo de habilidades de afrontamiento adaptativas. Estas características individuales se vinculan con un mayor grado de resiliencia, entendida como la capacidad para hacer frente a experiencias negativas sin que estas deriven en consecuencias perjudiciales a largo plazo (Masten y Powell, 2003).

A nivel familiar, la existencia de vínculos afectivos sólidos, la comunicación abierta entre adultos responsables y adolescentes, y la supervisión adecuada del uso de Internet constituyen pilares fundamentales de protección. No se trata de ejercer una vigilancia intrusiva, sino de mantener una presencia activa que favorezca el diálogo y la confianza, permitiendo que los menores compartan sus experiencias digitales sin temor a ser juzgados o castigados (de Santisteban y Gámez-Guadix, 2018).

Asimismo, el acompañamiento educativo y el acceso a información confiable sobre los riesgos del entorno digital fortalecen la capacidad de los y las adolescentes para identificar y evitar situaciones potencialmente peligrosas (Gámez-Guadix et al., 2017). En este sentido, la educación sexual integral aporta herramientas para desarrollar una mirada crítica frente a solicitudes inapropiadas, especialmente cuando se abordan temáticas como el consentimiento, la privacidad y el uso responsable de las tecnologías (UNESCO, 2018).

El establecimiento de normas consensuadas sobre el uso de dispositivos y plataformas digitales también puede funcionar como estrategia preventiva frente al contacto con agresores en línea. Según Livingstone y Byrne (2018), promover el diálogo entre adultos responsables y adolescentes respecto al uso de tecnologías contribuye a generar entornos digitales más seguros. Lejos de recurrir a prácticas excesivamente restrictivas, este enfoque impulsa una crianza digital basada en la corresponsabilidad y el acompañamiento activo.

En esta misma línea, Ibarra Sánchez (2014) destaca que la prevención del grooming no debe limitarse al control tecnológico, sino que debe integrarse en una educación digital que fomente la autonomía, la reflexión crítica y la construcción de límites saludables en el entorno virtual.

Otro factor protector ampliamente documentado es la existencia de relaciones interpersonales saludables. De acuerdo con Gámez-Guadix, Román, Mateos y de Santisteban (2021), el apoyo emocional proveniente de figuras significativas y la participación en

vínculos positivos reducen la vulnerabilidad de los adolescentes ante situaciones de manipulación o abuso en línea. Asimismo, los autores enfatizan que el fortalecimiento de la autoestima, el sentido de pertenencia y la percepción de autoeficacia representan herramientas clave en la prevención del abuso sexual en entornos digitales.

Sin embargo, es fundamental no sobreestimar la eficacia de estos factores. Diversos autores advierten que el grooming es un fenómeno complejo que puede ocurrir incluso en contextos familiares considerados protectores (Whittle et al., 2013; Montiel et al., 2014). La presencia de factores protectores no elimina el riesgo, aunque sí puede facilitar una detección temprana y una recuperación más efectiva tras el abuso.

En este sentido, las creencias de los adultos responsables respecto a los factores protectores deben ser revisadas críticamente. Idealizar ciertos entornos familiares o asumir que la “buena educación” es suficiente para prevenir el grooming puede llevar a minimizar señales de alerta o culpabilizar a la víctima. Un enfoque más realista y empático permitiría diseñar estrategias de prevención más eficaces, basadas en el reconocimiento de la complejidad del fenómeno y en la promoción de entornos seguros, tanto en el mundo físico como en el digital.

#### **4.7 ¿Cuál es el Rol de los Adultos Responsables?**

Frente a esta problemática del grooming, el rol de los adultos responsables- especialmente padres, madres y cuidadores- se presenta como un factor protector fundamental, tanto para la prevención como para la detección temprana de situaciones de riesgo. Investigaciones recientes destacan que la supervisión parental activa, la educación digital y la comunicación abierta con los menores constituyen estrategias clave para minimizar la vulnerabilidad en el entorno digital (Sani et al., 2021; Dorasamy et al., 2021).

Sin embargo, diversos estudios advierten que una gran parte de los adultos carece de conocimientos específicos sobre las dinámicas del grooming y las tácticas utilizadas por los agresores. La percepción errónea de que los groomers son “extraños fácilmente identificables” o personas de edad avanzada limita la capacidad de los adultos para identificar señales de alerta (Ibarra Sánchez, 2014; Gámez-Guadix et al., 2015). A esto se suma una brecha generacional tecnológica, que lleva a que numerosos padres, aunque preocupados, deleguen el manejo de las redes sociales en sus hijos por considerar que “saben más”. Esta percepción tiende a reforzar la distancia entre el adulto y el menor, reduciendo las posibilidades de diálogo ante situaciones sospechosas (Faro Digital y SENAF, 2022; Livingstone y Byrne, 2018).

En este sentido, la alfabetización digital parental resulta crucial, ya que permite que los adultos puedan acompañar activamente a los menores, enseñarles a reconocer riesgos y establecer límites seguros en el uso de tecnologías. Asimismo, el modelado de comportamientos seguros por parte de los padres -como evitar compartir información sensible y reportar interacciones sospechosas- puede funcionar como ejemplo práctico para los menores (Dorasamy et al., 2021).

Por otro lado, la educación sexual integral y el diálogo abierto sobre temas vinculados a la sexualidad y el consentimiento contribuyen a que los niños y adolescentes tengan herramientas para identificar situaciones de abuso y comunicarlas a tiempo (Gámez-Guadix et al., 2015).

En conclusión, el rol de los padres en la prevención del grooming online es esencial y debe fortalecerse a través de la formación, la comunicación y la alfabetización digital. La ausencia de conocimientos específicos o la presencia de creencias erróneas puede limitar su capacidad de actuar como figuras protectoras eficaces, por lo que es necesario implementar

programas educativos que sensibilicen a los adultos sobre la complejidad del grooming y les brindan herramientas concretas para abordarlo.

#### **4.8 Consecuencias del Grooming**

Los menores se encuentran en una situación de vulnerabilidad frente a los adultos debido a las diferencias en la experiencia y las dinámicas de poder existentes entre ambos (Wolak et al., 2010). En este contexto, el grooming representa un grave riesgo para la seguridad integral y el ajuste psicosocial de los niños, niñas y adolescentes (Quayle y Taylor, 2003). Ser víctima de este ciberdelito puede ocasionar impactos significativos en diversas áreas personales, que suelen ser aún más severos cuando se trata de menores de edad (Resett, 2021).

Las víctimas, independientemente de su etapa evolutiva, suelen experimentar cambios notables en su comportamiento y en la manera en que se relacionan con su entorno. En una primera instancia, pueden pasar de utilizar las plataformas digitales con tranquilidad a desarrollar sentimientos de temor y desconfianza hacia ellas (de Santisteban y Gámez-Guadix, 2018). Esta inseguridad no se limita al ámbito virtual, sino que también se traslada al mundo físico, donde muchas veces se observa retraimiento social, evasión del contacto interpersonal y preferencia por espacios considerados seguros (Quayle y Taylor, 2003). También pueden manifestarse reacciones emocionales desproporcionadas, o por el contrario, una marcada indiferencia frente a comentarios o situaciones relacionadas con la sexualidad, lo cual evidencia el impacto psicológico del abuso (Wolak et al., 2006).

El impacto también se refleja en la manera en que los menores se vinculan con los adultos. Es común que desarrollen rechazo hacia el contacto físico, miedo a salir de casa y cambios en sus referentes o figuras de identificación (de Santisteban y Gámez-Guadix, 2018). La desconfianza generada por la experiencia vivida puede afectar su capacidad para

interpretar adecuadamente las señales interpersonales y establecer vínculos saludables. Además, pueden desarrollar comportamientos desadaptativos, como escaparse de casa, involucrarse en conductas sexuales de riesgo o modificar sus valores sociales, lo que compromete sus habilidades sociales y dificulta su integración en distintos ámbitos (Quayle y Taylor, 2003; Ibarra Sánchez, 2014).

En términos de salud mental, la victimización también se ha asociado con una mayor probabilidad de desarrollar trastornos del estado del ánimo, como la depresión, así como trastornos psicológicos graves, entre ellos el trastorno de estrés postraumático (Wells y Mitchell, 2007). También se ha reportado un aumento en el consumo abusivo de alcohol y drogas en estos casos.

A nivel conductual, las víctimas pueden desarrollar patrones de evasión o hipervigilancia en sus actividades digitales, como ocultar conversaciones, evitar determinadas plataformas o mostrarse excesivamente dependientes del uso de la tecnología (Whittle et al., 2013). Asimismo, pueden presentar cambios en sus hábitos cotidianos, como retraimiento social, abandono de actividades recreativas, disminución del rendimiento académico y dificultades para sostener rutinas (Resett, 2021). Estos indicadores suelen estar acompañados de sentimientos de culpa, confusión o vergüenza vinculados a la experiencia vivida, lo que puede afectar su capacidad para establecer vínculos saludables en el entorno escolar, familiar y social (Whittle et al., 2013; Resett, 2021).

Más allá del impacto individual, el grooming también repercute significativamente en el entorno familiar de la víctima. Estos delitos sexuales en línea no solo afectan al menor que los sufre directamente, sino que también generan un fuerte impacto emocional en sus cuidadores o familiares cercanos. En muchos casos, los adultos experimentan sentimientos de culpa, frustración e impotencia al percibir que no pudieron proteger adecuadamente al menor (Barrense-Dias et al., 2017; Katz y Barnett, 2016). Estas emociones pueden interferir en su

capacidad de acompañamiento, debilitando su autoridad parental y promoviendo conductas de sobreprotección o control excesivo.

En ciertos contextos, el miedo al juicio social o la vergüenza pueden llevar a las familias a ocultar la situación, lo cual tiende a obstaculizar el proceso de recuperación y aumenta el riesgo de revictimización (Deblinger y Heflin, 1996). Este tipo de dinámicas, marcadas por el silencio o la negación, también pueden generar tensiones dentro del núcleo familiar y alterar la estructura afectiva del hogar. La ausencia de estrategias adecuadas de afrontamiento compromete tanto la recuperación del menor como el equilibrio emocional de todo el grupo familiar (Livingstone y Haddon, 2009).

## 5. Método

### 5.1 Definición Operacional de las Variables

A continuación, se presentan las definiciones operacionales de las variables consideradas en este estudio:

*Creencias sobre el grooming en línea:* hace referencia a las creencias preconcebidas que tienen los adultos responsables respecto a las características de las víctimas y los agresores en situaciones de grooming. Se evaluó mediante cuestionario tipo Likert, diseñado para indagar percepciones sobre:

*Género de la víctima:* creencias sobre si las víctimas son mayoritariamente de un género en específico.

*Edad de la víctima:* Percepciones sobre el rango etario más frecuente entre las víctimas.

*Conductas asociadas a la víctima:* creencias sobre comportamientos que harían a los/as menores más vulnerables (ej. confianza excesiva, interacción con desconocidos).

*Características del agresor:* ideas sobre el perfil del groomer, incluyendo edad, género y modus operandi.

*Adultos responsables de adolescentes:* se refiere a personas mayores de 20 años con responsabilidad legal o cotidiana sobre al menos un/a menor de edad entre 12 y 17 años, en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Esta condición será verificada mediante una pregunta filtro al inicio del cuestionario.

*Grado conocimiento sobre el Grooming:* variable que evalúa el nivel de información que poseen los adultos sobre el grooming, sus dinámicas y los perfiles involucrados. Será medida a través de ítems específicos incluidos en el cuestionario.

## **5.2 Diseño de Estudio**

La presente investigación sigue un diseño cuantitativo, no experimental y de corte transversal, de tipo descriptivo con un enfoque exploratorio, ya que Para llevar adelante esta investigación, se trabajó con un diseño no experimental, transversal y cuantitativo. De acuerdo con Hernández Sampieri (2014), un estudio no experimental transversal se caracteriza por recolección de datos en un momento dado con el fin de describir variables y analizar su interrelación. Asimismo, una investigación cuantitativa tiene por objetivo formular hipótesis y someterlas a comprobación empírica.

De acuerdo con lo anterior, a través de este diseño de estudio se buscó caracterizar las creencias de los adultos responsables sobre el grooming en línea e identificar la presencia de concepciones erróneas. Si bien el estudio se basa en la descripción y cuantificación de las respuestas obtenidas, también explora un fenómeno poco abordado en la literatura, lo que justifica su enfoque exploratorio.

## **5.3 Participantes y Muestra**

La investigación se centró en adultos responsables del cuidado de adolescentes entre 12 y 17 años residentes en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA).

La muestra estuvo compuesta por (n=52) adultos (86.5% mujeres y 13.5% hombres), predominantemente mayores de 40 años de edad. Fueron seleccionados mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, el cual permite elegir a los participantes según su disponibilidad y accesibilidad, sin recurrir a procedimientos aleatorios permitiendo recopilar información de forma rápida y eficiente (Hernández Sampieri, 2014).

## **5.4 Criterios de Inclusión y Exclusión**

Para participar en el estudio se establecieron criterios de inclusión que permitieron delimitar adecuadamente la población objetivo. Se incluyeron adultos mayores de 20 años

que residieran en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) y que tuvieran bajo su responsabilidad directa al menos un adolescente de entre 12 y 17 años, en calidad de padre, madre, tutor o cuidador primario.

En cuanto a los criterios de exclusión, se descartó la participación de adultos que, si bien podían tener vínculo familiar con adolescentes, no cumplían un rol de responsabilidad directa en su cuidado. Asimismo, se excluyeron aquellas personas que no residieran en el AMBA al momento de completar el cuestionario.

## **5.5 Instrumentos**

Ante la ausencia de instrumentos validados que abordaran específicamente las creencias sobre el grooming en línea en adultos responsables, se diseñó un cuestionario ad hoc para la recolección de datos (Ver Anexo II), en consonancia con los objetivos de la investigación. El instrumento permitió evaluar si hay presencia de estereotipos y, de forma indirecta, si poseen o no conocimiento sobre el fenómeno.

Para su elaboración se tomó como referencia la literatura previa vinculada a creencias y percepciones sobre el grooming en adolescentes, tanto desde enfoques teóricos como empíricos (de Santisteban et al., 2018; Montiel, 2018, Gámez-Guadix et al., 2021).

El cuestionario constó de tres secciones. En primer lugar, se incluyó el consentimiento informado. En segundo momento, se recabaron datos sociodemográficos básicos, como edad y nivel educativo. Finalmente, se presentaron 10 afirmaciones en formato Likert con opciones de respuesta “verdadero”, “falso” y “no lo sé”, diseñadas para evaluar creencias vinculadas al grooming, a la víctima y al agresor, conforme a lo descrito en la literatura especializada.

## **5.6 Procedimiento**

La recolección de datos se realizó a través de un cuestionario en línea administrado mediante la plataforma Google Forms, una plataforma reconocida por su eficiencia en la

recopilación y análisis de información (Lehtonen y Korkka, 2021) y posteriormente organizados en una base de datos para su análisis. El enlace fue distribuido por redes sociales y servicios de mensajería instantánea, priorizando la llegada a adultos residentes en el Área Metropolitana de Buenos Aires que cumplieran con los criterios de inclusión.

Antes de responder el cuestionario, se presentó un consentimiento informado (Ver Anexo I) que detallaba los objetivos del estudio, la participación voluntaria, la confidencialidad de las respuestas y la posibilidad de abandonar la encuesta en cualquier momento (Losada, 2014). Solo quienes aceptaron participar y cumplían con las condiciones requeridas pudieron continuar con el instrumento. La participación fue anónima y no se recolectaron datos personales sensibles.

Una vez obtenido la cantidad de encuestas requeridas, se realizó un análisis descriptivo de los resultados, ya que este tipo de análisis permite identificar la frecuencia y distribución de las creencias disfuncionales en la muestra, así como su relación con variables sociodemográficas, ya que fueron elaboradas internamente para ajustarse a las necesidades específicas del dispositivo de estudio.

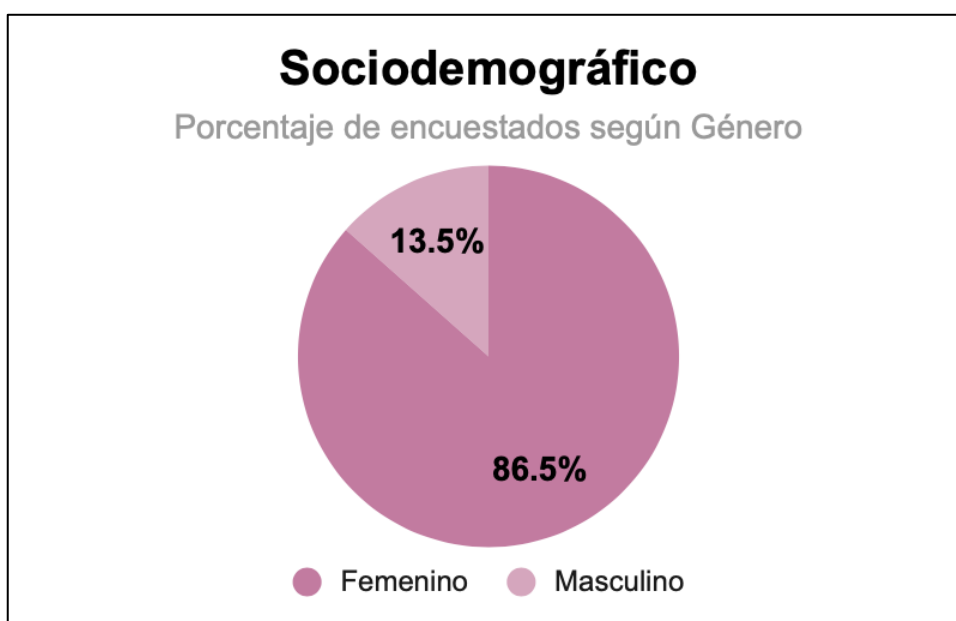
## 6. Resultados

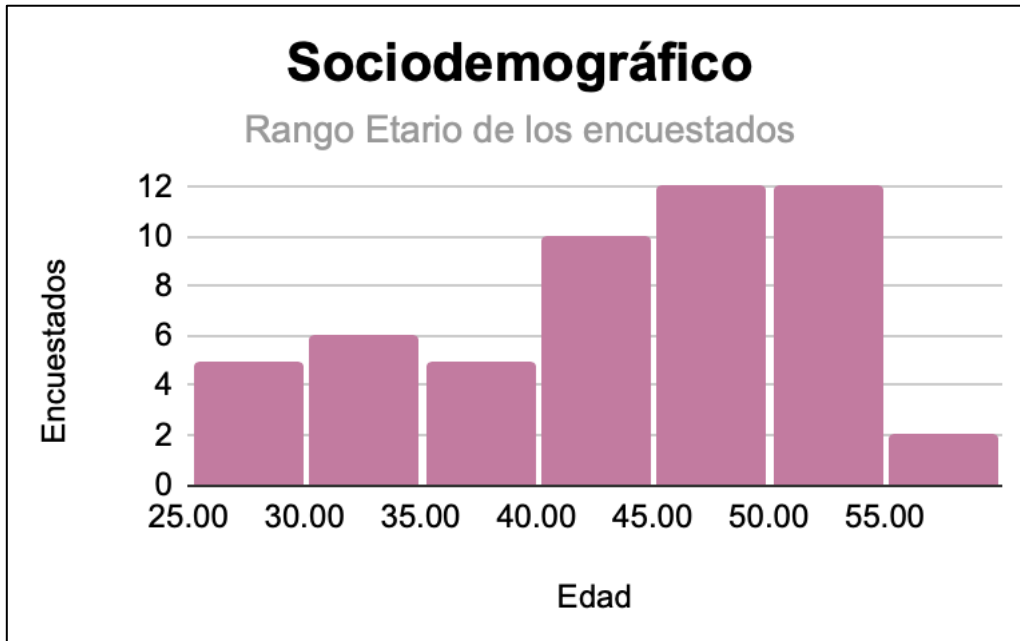
El presente apartado tiene como objetivo analizar de manera descriptiva los datos obtenidos en relación con las hipótesis y objetivos planteados en la investigación. Para ello, se examinaron las respuestas de los encuestados en función de las creencias que poseen sobre el grooming, considerando cómo influyen las creencias sobre la víctima y el agresor, así como el nivel de conocimiento sobre el fenómeno. Además, en una primera instancia, se realizó un análisis descriptivo demográfico de la muestra para brindar un panorama general de las características de los encuestados.

Se obtuvieron 60 respuestas, de las cuales 6 fueron excluidas por estar incompletas y 2 por duplicación, lo que resultó en un total de 52 respuestas válidas para el análisis.

### 6.1 Análisis Sociodemográfico de la Muestra

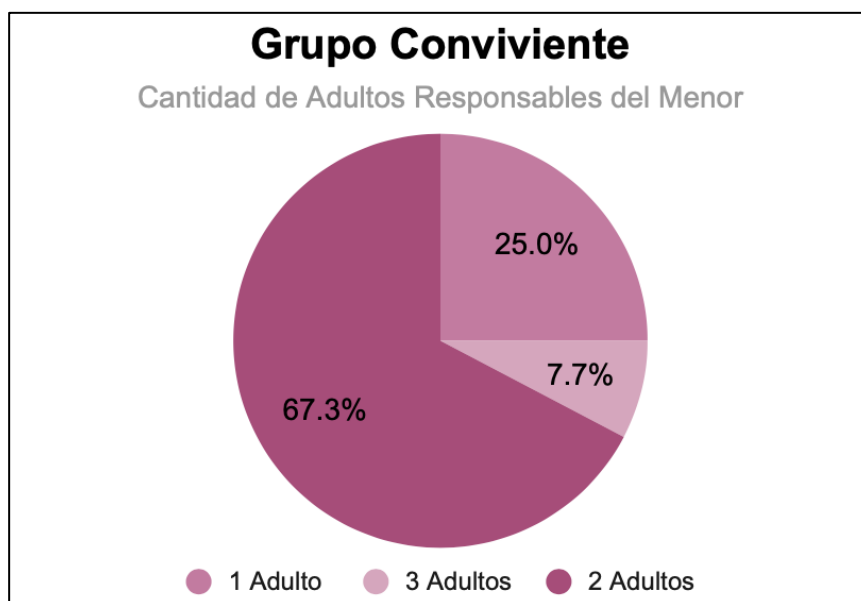
La muestra estuvo compuesta en su mayoría por mujeres (86,5%), predominantemente mayores de 40 años. Esta composición sugiere que los resultados podrían estar influidos por una perspectiva femenina y adulta con experiencia acumulada en el cuidado de adolescentes.





En cuanto a la zona de residencia, el 46,2% de los participantes indicó vivir en Zona Oeste, seguido por un 25% en CABA. Esto refleja una representatividad heterogénea dentro del AMBA, con predominio del conurbano bonaerense (Ver Figura A, Anexo III).

Respecto a la estructura del grupo conviviente, el 67,3% manifestó que el menor está a cargo de dos adultos responsables, lo cual podría relacionarse con una mayor capacidad de compartir la supervisión digital. El 25% indicó ser el único adulto a cargo, y un 7,7% señaló que hay tres adultos responsables en el hogar.

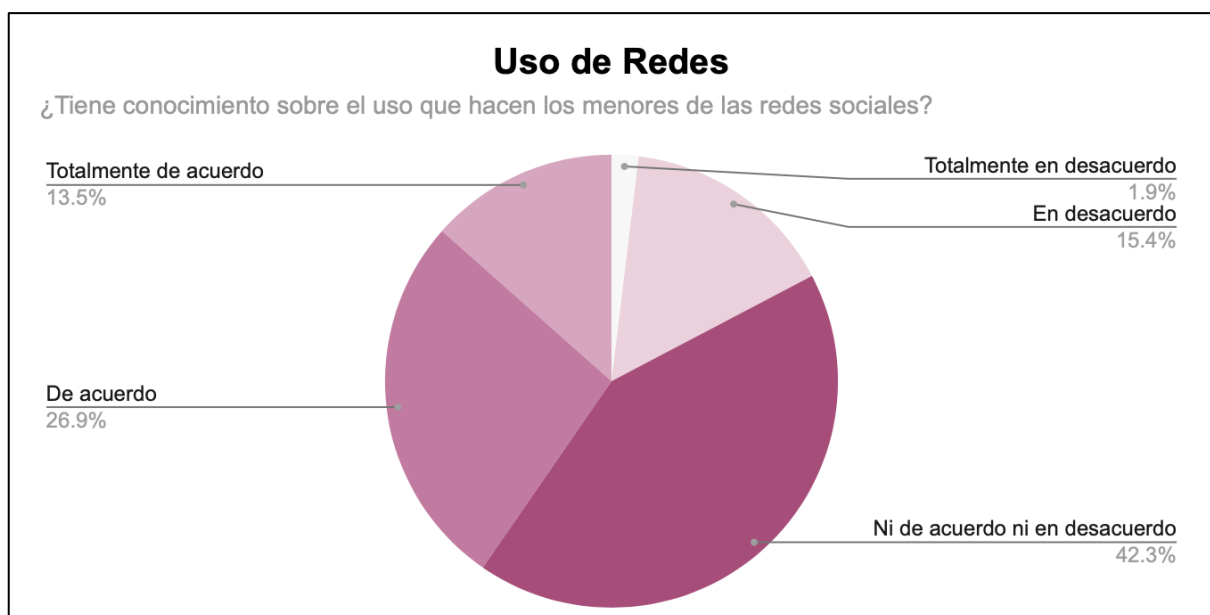


En relación con el nivel educativo, el 63,5% posee estudios universitarios o terciarios (completos, incompletos o en curso), mientras que el 28,8% finalizó el nivel secundario. Esto sugiere un perfil de adultos con un nivel formativo medio-alto, lo que podría influir en sus niveles de conocimiento sobre problemáticas digitales como el grooming (Ver Figura B, Anexo III).

Por último, el 71,4% se encuentra en relación de dependencia, y el 28,6% trabaja de manera independiente. Esta distribución puede tener implicancias en el tiempo y recursos disponibles para supervisar el uso digital de los menores (Ver Figura C, Anexo III).

## 6.2 Conocimiento y Percepción sobre el Uso de Redes Sociales por parte de los Menores

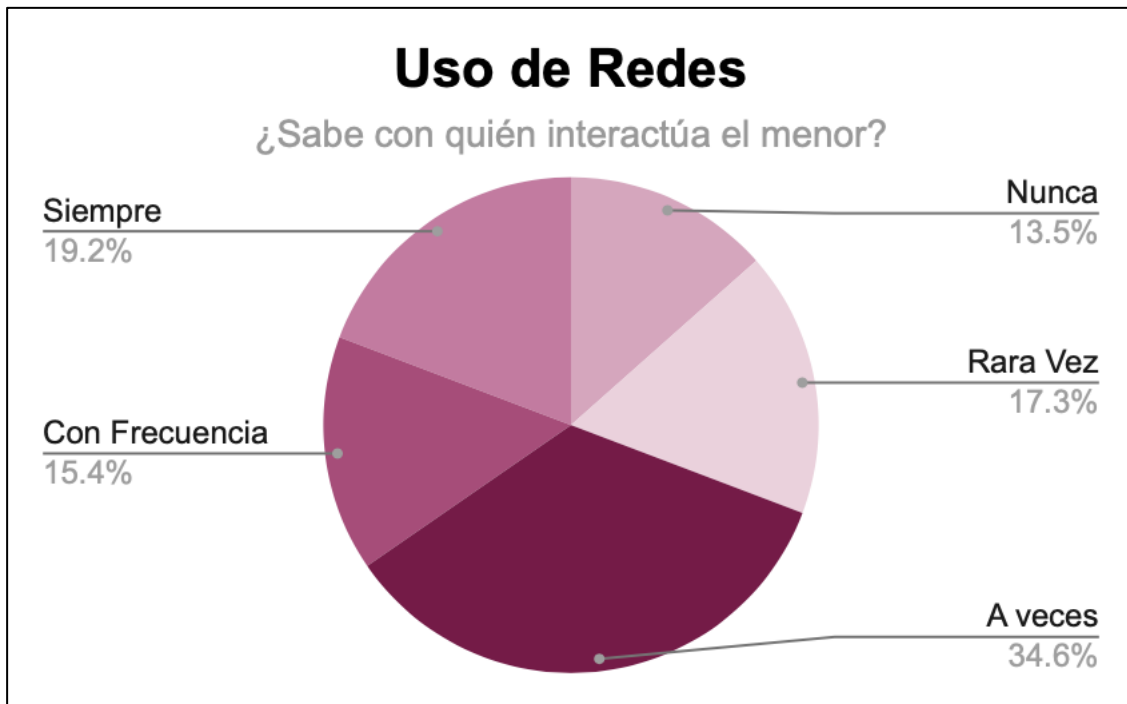
El análisis de las respuestas relacionadas con el uso de redes sociales por parte de adolescentes mostró cierta ambivalencia por parte de los adultos: el 42,3% se ubicó en una posición neutral sobre su nivel de conocimiento, y un 29,9% indicó estar algo de acuerdo con conocer cómo se desenvuelven los menores en redes sociales. Esto sugiere una percepción de conocimiento parcial que podría limitar la capacidad preventiva



En cuanto a la frecuencia de supervisión, el 40,4% admitió que rara vez supervisa el uso de redes, y un 23,1% lo hace con poca frecuencia. Estos datos podrían reflejar una brecha

entre la preocupación por la seguridad digital y la acción concreta para prevenir riesgos (Ver Figura A, Anexo IV)

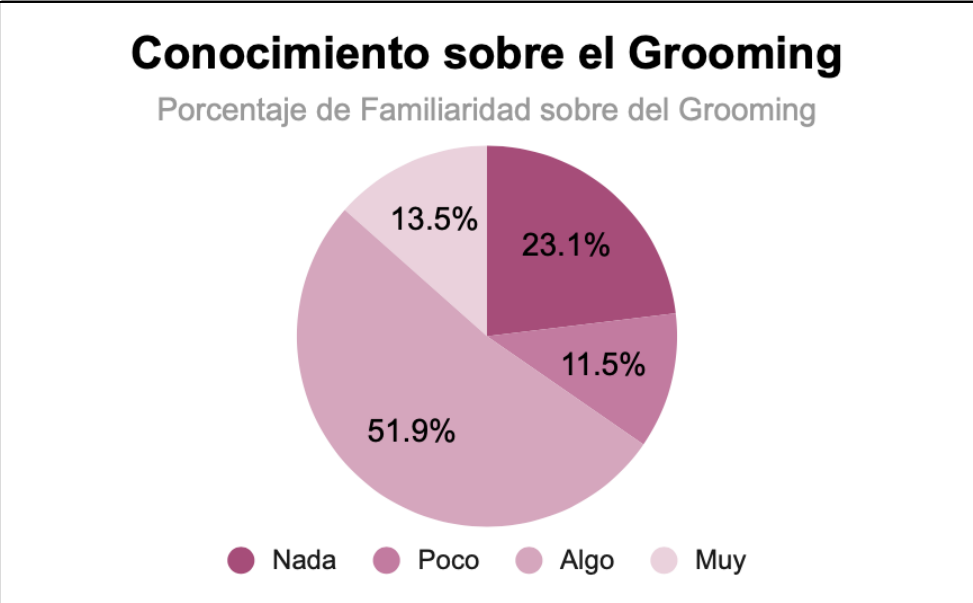
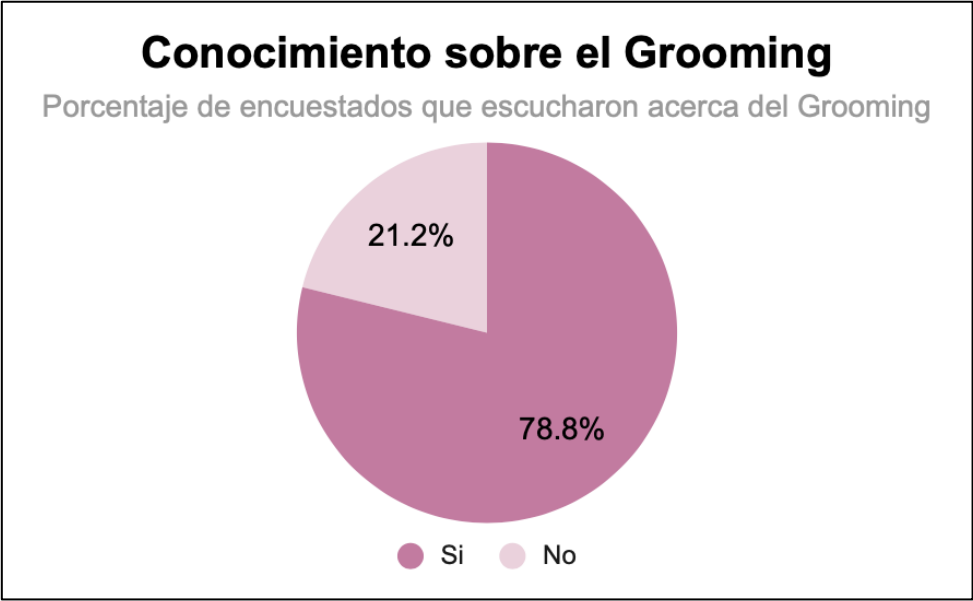
Asimismo, el 34,6% indicó tener un conocimiento intermedio sobre con quién interactúan los adolescentes en línea, mientras que solo el 19,2% aseguró conocer con certeza a los contactos de los menores.



No obstante, el 63,5% afirmó dialogar con frecuencia con el menor sobre los riesgos en redes sociales, lo que indica un canal comunicativo presente, aunque posiblemente insuficiente frente a la complejidad del grooming (Ver Figura B, Anexo IV)

### 6.3 Conocimiento sobre el Grooming

El 78,8% de los adultos encuestados afirmó haber escuchado hablar sobre el grooming, aunque más de la mitad (51,9%) manifestó estar solo “algo familiarizado” con el tema, y un 23,1% reconoció desconocerlo completamente. Estos datos evidencian una presencia limitada de conocimiento profundo sobre el fenómeno, lo que podría generar dificultades al momento de identificar situaciones de riesgo.



Sin embargo, en preguntas específicas, los participantes demostraron cierto conocimiento generalizado el 94,2% identificó correctamente al grooming como un delito de abuso sexual ejercido por un adulto hacia un menor mediante internet. Además, un 98,1% reconoció la facilidad con la que se puede crear un perfil falso, ya que creen que muchas personas mienten en internet sobre cómo son realmente. Y un 96% reconoció a las redes sociales como posibles medios para cometer grooming. En conjunto, estos resultados muestran que si bien existe una base de conocimiento general, aún persisten áreas de

confusión o desconocimiento que ameritan ser abordadas desde la educación digital (Ver Tablas 1, 2 y 3, Anexo V)

#### **6.4 Análisis según las Hipótesis**

##### **Hipótesis 1 y 2:** *Creencias disfuncionales sobre la víctima y su perfil*

Estas hipótesis postulan que los adultos responsables mantienen creencias disfuncionales que vinculan la victimización con características individuales como la baja autoestima, carencias afectivas o ingenuidad, y que estas percepciones tienden a asociarse principalmente con adolescentes mujeres (Ver Tablas 1 y 2, Anexo VI).

Los datos respaldan esta suposición en buena medida. Un 40% estuvo de acuerdo con la afirmación "Las víctimas de grooming suelen ser chicas ingenuas, inseguras y manipulables", lo que refleja una tendencia a atribuir la vulnerabilidad a rasgos personales de las víctimas. Asimismo, ese mismo porcentaje respondió que suelen ser mujeres adolescentes, reforzando una imagen sesgada en términos de género. Esta creencia aparece con mayor frecuencia en personas con nivel secundario y universitario incompleto.

Además, el 53,8% coincidió en que las víctimas suelen tener baja autoestima, mientras que el 51,9% asoció el grooming con carencias afectivas. Estas creencias ponen en evidencia una tendencia a responsabilizar indirectamente a las víctimas y a subestimar la responsabilidad del agresor. Se observa que estas creencias son más frecuentes en adultos con nivel educativo secundario y universitario completo, lo cual indica que no necesariamente un mayor nivel educativo se traduce en una mayor comprensión del fenómeno.

##### **Hipótesis 3:** *Creencias erróneas sobre los groomers (agresores)*

Esta hipótesis propone que persisten creencias erróneas sobre los agresores, como considerar que son fácilmente reconocibles, actúan con violencia directa o que buscan vínculos afectivos sin manipulación (Ver Tablas 3-8, Anexo VI)

Los resultados muestran una coexistencia entre conocimiento y desconocimiento. Por un lado, el 90,4% identificó correctamente que los groomers suelen crear perfiles falsos para ganarse la confianza de la víctima, y un 75% reconoció que el agresor puede ser una mujer, lo que rompe con estereotipos sobre el género.

Sin embargo, un 13,5% cree que los agresores son “fácilmente detectables por su aspecto”, y un 28,8% los describe como “personas raras y solitarias”. Estas creencias pueden limitar la percepción del riesgo al suponer que el agresor será alguien visiblemente sospechoso.

Además, el 30,8% considera que los groomers buscan establecer una relación íntima sin utilizar técnicas agresivas, lo que minimiza la dimensión manipulativa del fenómeno. De forma preocupante, un 63,5% cree que el agresor busca gratificación sexual inmediata mediante violencia o intimidación, ignorando que el grooming suele implicar estrategias de seducción y engaño progresivo. Esto indica un déficit en la comprensión de las tácticas psicológicas utilizadas, incluso entre adultos con nivel educativo alto.

**Hipótesis 4:** *Creencias sobre el contexto en el que ocurre el grooming*

Esta hipótesis sostiene que existen ideas estereotipadas sobre los espacios donde ocurre el grooming, lo cual puede limitar la percepción del riesgo a ciertos espacios virtuales o a conductas específicas por parte de los menores (Ver Tablas 9-15, Anexo VI).

Los datos muestran que una gran mayoría (92,3%) comprende que el grooming puede producirse en múltiples entornos digitales, lo cual contradice la hipótesis. El 94,2% también consideró que las redes sociales pueden ser utilizadas para el abuso, lo que indica una conciencia sobre la versatilidad del agresor digital.

No obstante, un 57,7% de los adultos cree que los adolescentes son víctimas porque “asumen más riesgos”. Esta percepción, aunque parcialmente cierta, puede derivar en una culpabilización implícita del menor. Asimismo, el 84,6% considera que las víctimas no

denuncian por culpa o vergüenza, lo cual revela cierta comprensión de las barreras emocionales, pero también podría vincularse con un estigma persistente hacia la victimización.

De manera positiva, un 88,5% reconoció que los varones también pueden ser víctimas de grooming, ampliando la visión de género sobre el fenómeno. Además, afirmaciones como “las víctimas se involucran por diversión” (17,3% de acuerdo) o “los menores buscan ser acosados” (7,7%) recibieron escaso apoyo, lo que indica que estos mitos específicos están en retirada.

En conjunto, los resultados respaldan parcialmente la hipótesis, ya que persisten ideas que responsabilizan indirectamente al menor, aunque existe una creciente conciencia sobre la complejidad del fenómeno y sus múltiples dimensiones.

## **7. Discusión**

El presente estudio abordó las creencias disfuncionales sobre el grooming en línea presentes en adultos responsables de adolescentes en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), con el objetivo de identificar percepciones erróneas sobre las víctimas y los agresores. En esta sección, se contextualizan e interpretan los resultados a la luz de estudios previos, y se reflexiona sobre sus implicancias para la prevención, la educación y futuras investigaciones.

Los resultados obtenidos muestran que si bien la mayoría de los encuestados cuenta con nociones básicas sobre el grooming -identificándolo como un delito que involucra a un adulto que acosa sexualmente a un menor a través de medios digitales-, persisten una serie de creencias disfuncionales que podrían obstaculizar la comprensión y la prevención del fenómeno. Estas creencias que expresan principalmente a través de estereotipos tanto sobre

las víctimas como sobre los agresores, y en algunas atribuciones erróneas sobre las dinámicas en las que ocurre este tipo de abuso.

Esto permite responder de manera positiva el primer objetivo específico, orientado a analizar el nivel de conocimiento de los adultos responsables sobre el grooming en línea, los datos obtenidos permiten afirmar que dicho objetivo fue alcanzado satisfactoriamente. El 78,8% de los participantes manifestó haber escuchado hablar del término, lo cual evidencia cierto grado de familiaridad inicial. Sin embargo, un 23,1% aún lo desconoce, y solo el 19,2% se considera “muy familiarizado” con el fenómeno. Además, más del 50% de los encuestados no pudo identificar al menos dos características esenciales del delito, lo que da cuenta de un conocimiento parcial y, en muchos casos, superficial. Estos hallazgos subrayan la necesidad de profundizar en estrategias de sensibilización y educación digital dirigidas a los adultos responsables, quienes ocupan un rol clave en la prevención de este tipo de violencia.

Uno de los hallazgos más relevantes del presente estudio y que evidencia de manera significativa su relación con el segundo objetivo, que buscaba identificar creencias disfuncionales vinculadas a las características de la víctima, fue que se registró una tendencia a atribuir la vulnerabilidad de los menores a rasgos psicológicos individuales, como baja autoestima (42,3%), inseguridad (42,3%) o carencias afectivas (32,7%). Estas creencias están en sintonía con lo descrito por Montiel (2018), quien identificó en adolescentes la presencia de lo que denomina “falacias cognitivas” sobre el grooming, entre ellas la “falacia de control” y la creencia de que el grooming afecta solamente a ciertos tipos de menores. En el caso de los adultos de esta investigación, esta línea de pensamiento también se evidencia en el hecho de que más del 50% de los encuestados atribuyó la victimización a factores emocionales propios de los adolescentes.

La implicancia de estas creencias es significativa, ya que trasladan parte de la responsabilidad del abuso al comportamiento o la condición emocional del menor, invisibilizando la manipulación y coerción ejercida por el agresor. Este tipo de atribuciones también puede generar culpa o vergüenza en las víctimas, dificultando aún más la posibilidad de que busquen ayuda o revelen la situación. De acuerdo con Resett (2021), uno de los factores que perpetúa el silencio de las víctimas es precisamente el temor a no ser creídas o a ser responsabilizadas por lo ocurrido.

Por otra parte, en relación con el contexto en el que ocurre el grooming, los resultados indican que es objetivo donde se propuso explorar las creencias sobre el entorno digital y su vínculo con el grooming, también fue alcanzado. Si bien la mayoría de los encuestados (92,3%) reconoce que este delito puede desarrollarse en diversos entornos digitales, como redes sociales y plataformas de videojuegos. El 57,7% atribuye su ocurrencia principalmente al comportamiento de riesgo del menor, como la idea de que buscan relaciones en línea debido a carencias afectivas o que asumen riesgos de manera intencional, lo que puede minimizar la responsabilidad de los agresores.

Este tipo de atribuciones resulta preocupante, ya que indica una visión centrada en la víctima y no en el rol activo del agresor, lo cual coincide con las concepciones que responsabilizan al menor por “exponerse” o “provocar” la situación. Esta tendencia coincide con lo observado por Gámez-Guadix et al. (2021), quienes encontraron en adolescentes una importante falta de comprensión sobre el carácter coercitivo del abuso en línea. Este hallazgo se refleja también en la muestra de adultos del presente estudio, ya que varios participantes señalaron que los menores pueden buscar relaciones afectivas en línea, lo cual invisibiliza la manipulación ejercida por los groomers.

Además, se encontró que una proporción importante de los adultos continúa asociando la figura del agresor con estereotipos tradicionales, tales como la imagen del

·hombre solitario”, “extraño” o “visiblemente sospecho”. Lo cual aporta información relevante para confirmar otro de los objetivos presentes en la investigación, centrado en indagar creencias erróneas respecto a los agresores. La mayoría de los encuestados (98,1%) reconoció que el groomer puede crear perfiles falsos y no necesariamente se presenta de forma agresiva. Por ejemplo, un 28,8% lo describió como “una persona rara” y un 25% como “solitaria” y un 13,5% que cree que son fácilmente identificables por su apariencia.

Esta visión, que remite a la figura del “extraño peligroso” y desvinculado del entorno social, puede generar una falsa sensación de seguridad y dificultar la detección de situaciones reales, considerando que muchos agresores se insertan activamente en los contextos cotidianos de los menores. Estas creencias coinciden con los descritos en estudios de Faro Digital y SENAF (2022), donde se señala que tanto adolescentes como adultos suelen tener una imagen estereotipada del agresor, lo que impide reconocer a aquellos que no encajan con dicha construcción.

Este imaginario del groomer como “un viejo desconocido” se refuerza con otras creencias detectadas en este estudio, como la idea de que los agresores siempre buscan gratificación sexual inmediata mediante la violencia o la intimidación, cuando en realidad el grooming se caracteriza por la manipulación emocional progresiva (de Santisteban y Gámez-Guadix, 2017). Un 63,5% de los participantes compartió esta idea, lo cual demuestra un desconocimiento sobre las estrategias más comunes utilizadas por los groomer, como el engaño, la persuasión y el vínculo afectivo simulado.

También se destaca que un porcentaje importante de adultos (30,8%) sostuvo que los agresores solo buscan establecer una relación “romántica” con los menores sin recurrir a tácticas agresivas, lo cual puede minimizar el carácter abusivo del vínculo y dificultar su detección temprana. Esta creencia se vincula con lo señalado por Dorasamy et al. (2021), quienes advierten sobre la escasa comprensión que tienen muchos padres respecto a las

formas sutiles que adopta el abuso en línea. Al considerar que el grooming solo implica coerción explícita, los adultos pueden no advertir situaciones de riesgo cuando estas se presentan bajo un disfraz afectivo.

En cuanto a la percepción del contexto digital donde ocurre el grooming, los resultados son alentadores en algunos aspectos. La mayoría de los encuestados reconoció que este delito puede tener lugar en múltiples plataformas, incluyendo redes sociales, videojuegos o apps de mensajería, y no restringió exclusivamente a los chats tradicionales. Esta ampliación del concepto es relevante, ya que permite una mirada más realista del fenómeno. Sin embargo, también se observaron creencias que responsabilizan, aunque de manera indirecta, a los menores por las situaciones de grooming que padecen.

Por ejemplo, un 57,7% consideró que los adolescentes son víctimas debido a que “asumen más riesgos”. Esta visión, si bien puede partir de una preocupación legítima, refuerza la noción de que es la conducta del menor la que desencadena el abuso, y no las acciones del adulto. En este sentido, Gámez-Guadix et al. (2021) sostienen que uno de los mayores obstáculos para la prevención del grooming es precisamente la falta de comprensión del desequilibrio de poder que subyace a este tipo de vínculos.

Asimismo, la presente investigación reafirma la necesidad de abordar el grooming en línea desde una perspectiva que contemple la diversidad de víctimas, Aunque una amplia mayoría reconoció que los varones también pueden ser víctimas (88,5%), aún se detecta una tendencia a asociar el grooming con adolescentes mujeres. Esta mirada sesgada puede contribuir a la invisibilización de los varones como población de riesgo, tal como advierten Wolak et al. (2020) y Montiel et al. (2014), quienes destacan que los varones, por razones culturales, tienen más dificultades para denunciar este tipo de abusos.

Los hallazgos también permiten destacar el valor del acompañamiento adulto como factor protector. Aunque muchos participantes manifestaron tener conversaciones frecuentes

con los menores a su cargo sobre los riesgos en redes sociales, los datos muestran una frecuencia baja de supervisión activa, lo cual puede deberse, entre otras cosas, a la confianza en que los adolescentes “se manejan solos” en entornos digitales. Esta percepción coincide con lo expresado por Sani et al.(2021), quienes observaron que muchos adultos consideran que los adolescentes tienen mayores competencias tecnológicas, lo que los lleva a delegar sin cuestionamiento el uso de dispositivos.

En este sentido, se hace evidente la necesidad de fortalecer la alfabetización digital de los adultos responsables, no sólo en términos técnicos, sino desde una perspectiva relacional y emocional. Entender las dinámicas afectivas que se generan en el grooming, reconocer los signos de alerta, y saber cómo generar un espacio de confianza donde los menores puedan hablar sin miedo ni vergüenza son elementos clave para prevenir este delito. Tal como sugieren Gámez-Guadix et al. (2021), una intervención preventiva efectiva debe contemplar tanto la dimensión cognitiva como la emocional del fenómeno.

Finalmente, este estudio aporta una contribución relevante al campo del conocimiento al centrarse en un grupo poblacional escasamente explorado: los adultos responsables de adolescentes. Si bien abundan los estudios centrados en las víctimas o en los agresores, pocas investigaciones han indagado en las creencias de los adultos que tienen un rol clave en la prevención, detección y acompañamiento en casos de grooming. En este marco, los resultados obtenidos permiten abrir nuevas líneas de investigación orientadas a profundizar en el impacto de las creencias disfuncionales en la capacidad de respuesta ante este fenómeno, así como también evaluar la eficacia de programas de intervención y psicoeducación dirigidos a esta población.

Asimismo, sería valioso en futuras investigaciones ampliar la muestra a otras regiones del país, comparar creencias de adultos con las de los adolescentes, o analizar cómo influyen factores como el nivel socioeconómico, la formación académica o la experiencia previa con

entornos digitales en la construcción de estas creencias. Explorar estas dimensiones permitiría diseñar estrategias de prevención más ajustadas a las características y necesidades de cada grupo.

En conclusión, puede afirmarse que los cuatro objetivos específicos de esta investigación fueron efectivamente alcanzados y que el estudio pone en evidencia que, aunque existe cierto conocimiento general sobre el grooming en línea entre los adultos responsables, persisten creencias disfuncionales que pueden obstaculizar la prevención y la detección del delito. Estas creencias, arraigadas en estereotipos de género, ideas erróneas sobre la conducta adolescente y visiones simplistas del agresor, limitan la comprensión integral del fenómeno. Por tanto, se requiere una intervención educativa continua, y fortalecer el rol de los adultos como agentes protectores activos en el entorno digital.

## **8. Conclusión**

El presente estudio tuvo como objetivo principal indagar las creencias disfuncionales sobre el grooming en línea presentes en adultos responsables de adolescentes en el Área Metropolitana de la Provincia de Buenos Aires (AMBA), con el fin de identificar los estereotipos más frecuentes sobre las víctimas y los agresores, así como el nivel de conocimiento general que estos adultos poseen sobre la problemática.

Los resultados obtenidos permitieron concluir que, si bien existe un reconocimiento general sobre el fenómeno como una forma de abuso sexual en entornos digitales y una conciencia básica respecto a los medios a través de los cuales puede producirse, aún persisten creencias erróneas que pueden interferir en su detección temprana y en la protección adecuado de los menores.

En primer lugar, se identificó la presencia de estereotipos vinculados a las víctimas, asociándolas principalmente con adolescentes mujeres, con baja autoestima, ingenuidad y

carencias afectivas. Estas concepciones refuerzan la idea de una víctima “típica” y dejan fuera del campo de percepción a otros perfiles posibles, como los varones o adolescentes con comportamientos más desafiantes. Estas creencias disfuncionales pueden derivar en la culpabilización indirecta de las víctimas y en respuestas inadecuadas por parte de los adultos frente a situaciones reales de riesgo.

En segundo lugar, se evidenció que muchos participantes mantienen una imagen sesgada del groomer, describiéndolo como un sujeto socialmente aislado, con comportamientos violentos o explícitamente sexuales, lo que invisibiliza las estrategias de manipulación, engaño y persuasión que caracterizan a estos agresores. Esta visión parcial limita la capacidad de los adultos para identificar señales más sutiles de abuso en el entorno digital.

Por otra parte, aunque la mayoría de los encuestados reconoce que el grooming puede desarrollarse en diversas plataformas digitales, persiste la idea de que la conducta de los menores (como asumir riesgos o interactuar con desconocidos) es un factor determinante en su victimización. Esta interpretación, si bien no es totalmente errónea, puede minimizar la responsabilidad del agresor y desviar el foco de las estrategias de protección hacia el control o la vigilancia excesiva.

La investigación también permitió constatar una brecha entre el conocimiento general y el conocimiento específico sobre las tácticas utilizadas por los groomers. Si bien se reconocen prácticas como la creación de perfiles falsos o la búsqueda de confianza por parte del agresor, aún hay adultos que subestiman la capacidad de estos para manipular emocionalmente a los menores sin recurrir a la violencia explícita.

Entre las limitaciones del estudio se encuentra el carácter no probabilístico de la muestra, lo que impide generalizar los resultados a toda la población adulta de la provincia. No obstante, los hallazgos representan un aporte valioso para comprender el imaginario

social que rodea al grooming y pueden constituirse en insumos relevantes para el diseño de políticas públicas, campañas de sensibilización y programas de formación con enfoque preventivo..

En definitiva, la investigación también permitió constatar una brecha entre el conocimiento general y el conocimiento específico sobre las tácticas utilizadas por los groomers. Si bien se reconocen prácticas como la creación de perfiles falsos o la búsqueda de confianza por parte del agresor, aún hay adultos que subestiman la capacidad de estos para manipular emocionalmente a los menores sin recurrir a la violencia explícita.

A partir de este trabajo, se recomienda continuar la línea de investigación con estudios que aborden diferencias en las creencias según variables como género, edad, nivel educativo o experiencia previa con menores. Asimismo, resulta pertinente realizar comparaciones entre las creencias de adultos y adolescentes para identificar puntos de convergencia o divergencia en sus representaciones sobre el grooming.

Por último, se destaca la necesidad urgente de fortalecer las estrategias de prevención y alfabetización digital dirigidas a adultos responsables. Estas no solo deben centrarse en advertir sobre los riesgos del entorno virtual, sino también en desmontar estereotipos y creencias disfuncionales que dificultan la comprensión profunda del fenómeno.

## **9. Aportes y Contribuciones**

El presente estudio constituye un aporte significativo al campo de la psicología y la educación en tanto aborda una problemática emergente como el grooming en línea desde una perspectiva poco explorada: las creencias disfuncionales de los adultos responsables de menores. Si bien la mayoría de las investigaciones se centran en las víctimas o en los agresores, este trabajo visibiliza el rol que tienen los adultos como agentes de prevención, y cómo sus creencias pueden influir —positiva o negativamente— en dicha función.

En particular, la investigación aporta evidencia empírica sobre la persistencia de estereotipos y mitos en torno al perfil de las víctimas y de los agresores, lo cual resulta crucial para comprender las barreras que dificultan la detección temprana del abuso y la implementación de estrategias preventivas eficaces. Al identificar las concepciones erróneas más frecuentes, este estudio ofrece herramientas concretas para diseñar intervenciones psicoeducativas orientadas a la alfabetización digital, la promoción del pensamiento crítico y la prevención de la violencia en entornos virtuales.

Además, al focalizarse en adultos del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), se brinda información contextualizada que puede ser útil para organismos estatales, instituciones educativas y profesionales del ámbito de la salud y la educación que trabajan en esta región. En este sentido, los resultados pueden contribuir al diseño de campañas de sensibilización más ajustadas a la realidad sociocultural local. Asimismo, la adaptación de escalas para evaluar las creencias disfuncionales sobre el grooming constituye un insumo valioso para futuros estudios en este ámbito.

Finalmente, este estudio también busca promover una mirada crítica sobre el discurso social en torno a las infancias y adolescencias, y al modo en que se construyen socialmente las nociones de vulnerabilidad y responsabilidad. Al desmontar estereotipos, se abre la posibilidad de promover intervenciones más inclusivas, empáticas y basadas en el conocimiento riguroso del fenómeno.

## **10. Limitaciones de la Investigación**

Si bien este estudio aporta información relevante sobre las creencias disfuncionales de los adultos responsables frente al grooming en línea, es importante reconocer algunas limitaciones que condicionan el alcance y la generalización de los resultados.

En primer lugar, el diseño metodológico utilizó un muestreo no probabilístico por conveniencia, lo cual implica que la muestra no es representativa de toda la población adulta del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Esto limita la posibilidad de extrapolar los hallazgos a otros contextos geográficos o poblacionales, dado que quienes participaron del estudio lo hicieron voluntariamente y contaban con acceso a plataformas digitales.

En segundo lugar, el instrumento de recolección de datos fue diseñado específicamente para esta investigación y, si bien fue validado por la tutora del trabajo en cuanto a su claridad y pertinencia, no cuenta con una validación psicométrica formal. Esto implica que los resultados deben ser interpretados con cautela, considerando que la confiabilidad del cuestionario aún no ha sido evaluada en profundidad.

Otra limitación radica en el enfoque transversal del estudio, que permite describir creencias en un momento determinado, pero no observar cambios o variaciones a lo largo del tiempo. Del mismo modo, el análisis se centró en creencias autoadministradas, lo cual podría verse influido por el sesgo de deseabilidad social, ya que los participantes podrían haber respondido en función de lo que consideran socialmente aceptable, más que reflejando fielmente sus convicciones.

Finalmente, se destaca la escasez de investigaciones previas centradas específicamente en las creencias de adultos responsables sobre el grooming en línea, lo cual dificultó la construcción del estado del arte y la delimitación precisa del marco conceptual. Esta carencia de antecedentes subraya la importancia de continuar profundizando en el tema desde distintas perspectivas.

A pesar de estas limitaciones, se considera que el presente trabajo ofrece una base sólida para futuras investigaciones y constituye un primer paso necesario en la exploración de un tema que requiere mayor atención desde las ciencias sociales y de la salud.

## 11. Líneas de Investigación Futuras

A partir de los hallazgos obtenidos, se abren diversas líneas de investigación que podrían enriquecer la comprensión del grooming en línea desde la perspectiva de los adultos responsables. En primer lugar, sería relevante realizar estudios comparativos que analicen las diferencias en las creencias según variables sociodemográficas, como género, nivel educativo, edad o experiencia previa con situaciones de riesgo digital. Esto permitiría identificar patrones específicos y adaptar las estrategias de prevención y formación a distintos perfiles de adultos.

Asimismo, futuras investigaciones podrían explorar de manera más profunda la relación entre las creencias disfuncionales y la percepción de riesgo, analizando cómo determinadas ideas preconcebidas afectan la capacidad de los adultos para detectar señales de alerta o intervenir ante situaciones sospechosas. En esta línea, también sería pertinente incluir entrevistas cualitativas que permitan indagar en mayor profundidad las representaciones sociales que subyacen a los discursos de los adultos, y cómo estas impactan en sus prácticas de cuidado.

Otra posibilidad sería replicar este estudio en otras regiones del país o en contextos rurales, para observar si las creencias difieren según el entorno social y geográfico. De igual modo, se podría ampliar la muestra a otros actores sociales involucrados en la protección de menores, como docentes, profesionales de la salud, o personal del sistema judicial.

Finalmente, una línea de trabajo particularmente relevante consiste en desarrollar y validar instrumentos específicos para evaluar creencias disfuncionales sobre grooming en adultos, con el fin de generar herramientas que puedan ser utilizadas en contextos clínicos, educativos y comunitarios.

Estas propuestas permitirían avanzar en la construcción de un conocimiento más robusto y contextualizado sobre el rol de los adultos en la prevención del grooming, promoviendo intervenciones más efectivas y culturalmente pertinentes.

## **12. Propuestas De Intervención**

A partir de los hallazgos obtenidos, se considera necesario profundizar el estudio de las creencias disfuncionales sobre el grooming en línea, particularmente en lo que respecta a su impacto en las estrategias de prevención y acompañamiento implementadas por los adultos responsables. Sería valioso desarrollar investigaciones que exploren cómo influyen variables sociodemográficas —como edad, género, nivel educativo y experiencias previas— en la conformación de estos estereotipos. Asimismo, resulta relevante indagar de manera comparativa las representaciones de adultos y adolescentes sobre el fenómeno del grooming, con el fin de identificar puntos de convergencia o divergencia que puedan ser abordados en dispositivos de intervención conjunta. La exploración de estos aspectos permitiría no solo enriquecer la comprensión teórica del problema, sino también contribuir al diseño de políticas públicas más contextualizadas y eficaces.

Además, considerando la escasez de investigaciones previas centradas en adultos responsables y su mirada sobre el grooming, se sugiere impulsar estudios con muestras más amplias y representativas, que permitan avanzar en la validación de instrumentos específicos para la evaluación de creencias sobre esta problemática. También podría resultar de interés explorar la relación entre estas creencias y variables como el grado de alfabetización digital, la confianza en el uso de tecnologías o el estilo de crianza predominante en los hogares.

Asimismo, resulta fundamental destacar el rol del psicólogo en el abordaje de esta problemática, tanto desde la investigación como desde la intervención comunitaria. En este sentido, se propone promover estudios que evalúen el impacto de las creencias disfuncionales

en las prácticas de cuidado y prevención llevadas adelante por los adultos, así como el diseño de dispositivos psicoeducativos orientados a modificar dichas creencias. Desde una perspectiva psicosocial, el psicólogo puede actuar como facilitador de espacios de reflexión crítica, generador de campañas de sensibilización y asesor en el desarrollo de políticas públicas orientadas a la protección de niños, niñas y adolescentes en entornos digitales. Además, su intervención puede resultar clave en la formación de equipos escolares, comunitarios y familiares, promoviendo una mirada empática, libre de prejuicios y ajustada a las complejidades del grooming en línea.

### 13. Referencias

- Arnett, J. (1992). *Reckless behavior in adolescence: A developmental perspective*. *Developmental Review*, 12(4), 339–373.
- Barrense-Dias, Y., Berchtold, A., Surís, J.-C., y Akre, C. (2017). *Sexting and the definition issue*. *Journal of Adolescent Health*, 61(5), 544–554.
- Baumgartner, S. E., Valkenburg, P. M., Peter, J., y Levesque, R. J. R. (2010). *Identifying teenagers at risk: Developmental pathways of online and offline sexual risk behavior*. *Pediatrics*, 126(5), e1032–e1039.
- Beck, A. T. (1976). *Cognitive therapy and the emotional disorders*. New York: International Universities Press.
- Briggs, P., Simon, W. T., y Simonsen, S. (2011). *An exploratory study of Internet- initiated sexual offenses and the chat room sex offender: Has the Internet enabled a new typology of sex offender?* *Sexual Abuse: Journal of Research and Treatment*, 23(1), 72–91.
- Congreso de la Nación Argentina (2013). *Ley 26.904. Modificación del Código Penal: incorporación del artículo 131 sobre grooming*. Boletín Oficial de la República Argentina.
- Craven, S., Brown, S., y Gilchrist, E. (2006). *Sexual grooming of children: Review of literature and theoretical considerations*. *Journal of Sexual Aggression*, 12(3), 287–299.
- Deblinger, E., y Heflin, A. H. (1996). *Treating sexually abused children and their nonoffending parents: A cognitive behavioral approach*. SAGE Publications.
- Dorasamy, M., Kaliannan, M., Jambulingam, M., Ramadhan, I., y Sivaji, A. (2021). *Parents' awareness on online predators: Cyber grooming deterrence*. *The Qualitative Report*, 26(11), 3683-3723.

- Durán, M., y Cabecinhas, R. (2014). *Actitudes y estereotipos sociales en la comunicación*. Aspectos psicosociales de la comunicación, ISBN 978-84-368-3133-7, págs. 43-54.
- Elkind, D. (1998). *All grown up and no place to go: Teenagers in crisis* (Rev. ed.). Perseus Books.
- Ellis, A. (1995). *Changing rational-emotive therapy (RET) to rational emotive behavior therapy (REBT)*. *Journal of Rational-Emotive and Cognitive-Behavior Therapy*, 13(2), 85–89.
- Eneman, M., Gillespie, A. A., y Bernd, C. S. (2010). *Technology and sexual abuse: A critical review of an Internet grooming case*. *Technology*, 1, 1-2010.
- Epstein, S. (1990). *Cognitive-experiential self-theory*. En L. Pervin (Ed.), *Handbook of Personality: Theory and Research*(pp. 165–192). New York: Guilford Press.
- Faro Digital y SENAF (2021), *Estudio exploratorio sobre el conocimiento y las percepciones de las adolescencias respecto al grooming*. Programa Nacional de prevención y concientización sobre el grooming.
- Finkelhor, D., Mitchell, K. J., y Wolak, J. (2000). *Online victimization: A report on the nation's youth*. National Center for Missing y Exploited Children.
- Gámez-Guadix, M. (2017). *Risky online behaviors among adolescents: Longitudinal relations among problematic Internet use, cyberbullying perpetration, and meeting strangers online*. *Journal of Behavioral Addictions*, 6(4), 646–652.
- Gámez-Guadix, M., Almendros, C., Borrajo, E., y Calvete, E. (2015). *Prevalence and association of sexting and online sexual victimization among Spanish adults*. *Sexuality Research and Social Policy*, 12(2), 145–154.
- Gámez-Guadix, M., Román, F. J., Mateos, E., y de Santisteban, P. (2021). *Creencias erróneas sobre el abuso sexual online de menores ("child grooming") y evaluación de un programa de prevención*. *Psicología Conductual*, 29(2), 283-296.

- Gámez Guadix, M.; de Santisteban, P., y Resett, S. A. (2017). *Sexting among Spanish adolescents: Prevalence and personality profiles*. *Psicothema*, 29, pp. 29-34.
- Gillespie, A. A. (2002). *Child protection on the internet-challenges for criminal law*. *Child y Fam. LQ*, 14, 411.
- Grooming Argentina. (2022). *¿Qué es el grooming?*. Disponible en:  
<https://www.groomingarg.org>
- Hernández, M. P., y Mateo, C. M. (2018). *Sexting, sextorsión y grooming: Identificación y prevención*. Ediciones Pirámide.
- Howitt, D. (1995). *Paedophiles and sexual offences against children*. John Wiley y Sons.
- Ibarra Sánchez, E. (2014). *Protección de niños en la red: Sexting, ciberbullying y pornografía infantil*. I. Luna Pla, *Estudios aplicados sobre la libertad de expresión y el derecho a la información*, 83-115.
- Katz, C., y Barnetz, Z. (2016). *Children's narratives of disclosure of sexual abuse: The role of the social network*. *Children and Youth Services Review*, 71, 107–114.
- Kloess, J. A., Beech, A. R., y Harkins, L. (2014). *Online child sexual exploitation: Prevalence, process, and offender characteristics*. *Trauma, Violence, y Abuse*, 15(2), 126–139.
- Lehtonen, T. K., y Korkka, M. J. (2021). *Making it work: Using Google Forms in survey research with older adults*. *Quality y Quantity*, 55(1), 215-238.
- Livingstone, S., y Byrne, J. (2018). *Parenting in the digital age: The challenges of parental responsibility in comparative perspective*. LSE Media Policy Project.
- Livingstone, S., y Haddon, L. (2009). *EU Kids Online: Final report*. LSE, London: EU Kids Online.
- Losada, A. V. (2014). *Uso en Investigación y Psicoterapia del Consentimiento Informado*. En Kerman, B. y Ceberio, M. R. (Comps.) (2014) *En búsqueda de las ciencias de la*

- mente. Investigación en Psicología sistémica, cognitiva y neurocientífica (159 - 167). Ediciones Universidad de Flores.
- Masten, A. S., y Powell, L. (2003). *A Resilience Framework for Research, Policy and Practice. Resilience and vulnerability: Adaptation in the context of childhood adversities*, 1. New York: Cambridge University Press.
- McAlinden, A. M. (2006). 'Setting'Em Up': *Personal, familial and institutional grooming in the sexual abuse of children*. *Social y Legal Studies*, 15(3), 339-362.
- Mitchell, K. J., Finkelhor, D., y Wolak, J. (2007). *Youth Internet users at risk for the most serious online sexual solicitations*. *American Journal of Preventive Medicine*, 32(6 Suppl), S432–S437.
- Montiel, I. (2018). *Ciberacoso Sexual en Adolescentes: Creencias erróneas*. *Revista Iberoamericana de Psicología issn-l:2027-1786*, 11 (3), 19-30.
- Montiel, I.; Carbonell Vaya, E. J. y Salom García, M. (2014). *Victimización infantil sexual online: online grooming, ciberabuso y ciberacoso sexual*. Editorial: Tirant lo Blanch.
- O'Connell, R. (2003). *A typology of cyber sexploitation and online grooming practices*. Preston, England: University of Central Lancashire.
- Organización Mundial de la Salud. (2019). *Adolescencia: una etapa crucial para el desarrollo*. Disponible en: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescents-health-risks-and-solutions>
- Pajin, M. V. (2017). *El grooming en Argentina: una problemática poco visibilizada por la sociedad*. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

- Quayle, E., y Jones, T. (2011). *Sexualized images of children on the Internet*. *Sexual Abuse: A Journal of Research and Treatment*, 23(1), 7–21.
- Quayle, E., y Taylor, M. (2003). *Modelos de comprensión del abuso sexual de menores en línea: De la conducta individual al contexto social*. *Child Abuse Review*, 12(5), 330–340.
- Resett, S. (2021). *Grooming online, sexting y problemas emocionales en adolescentes argentinos*. *Ciencias Psicológicas*, 15(1), e2397.
- Romero, C. (2020). *El grooming, un problema en aumento*. Ministerio Público Tutelar de la Ciudad de Buenos Aires.
- Salter, A. (1995). *Transforming trauma: A guide to understanding and treating adult survivors of child sexual abuse*. Sage Publications.
- Sampieri, R. H., Fernández, C., y Baptista, L. (2014). *Definiciones de los enfoques cuantitativo y cualitativo, sus similitudes y diferencias*. RH Sampieri, Metodología de la Investigación.
- Sani, A. I., Vieira, A. P. K., y Dinis, M. A. P. (2021). *Social Networks, the Internet, and risks: Portuguese parents' perception of online grooming*. *Avaliação Psicológica: Interamerican Journal of Psychological Assessment*, 20(4), 486-494.
- de Santisteban, P. y Gámez-Guadix, M. (2017). *Online grooming y explotación sexual de menores a través de Internet*. *Revista de Victimología*, (6), 81-100.  
doi:10.12827/RVJV.6.04
- de Santisteban, P., y Gámez-Guadix, M. (2018). *Prevalence and risk factors among minors for online sexual solicitations and interactions with adults*. *The Journal of Sex Research*, 55(7), pp. 939-950.

- de Santisteban, P., del Hoyo, J., Alcazar-Corcoles, M. A. y Gámez-Guadix (2018). *Progression, maintenance and feedback of online child sexual grooming: a qualitative analysis between online predators*. Child Abuse y Neglect, 80, 203-215.
- Seto, M. C., Wood, J. M., Babchishin, K. M., y Flynn, S. (2012). *Online solicitation offenders are different from child pornography offenders and lower risk contact sexual offenders*. Law and Human Behavior, 36, 320.
- Schneider, D. J. (2004). *The psychology of stereotyping*. Guilford Press.
- Schulz, A., Bergen, E., Schuhmann, P., Hoyer, J., y Santtila, P. (2016). *Online Sexual Solicitation of Minors How Often and between Whom Does It Occur?* Journal of Research in Crime and Delinquency, 53, 165-188.
- Tener, D., Wolak, J., y Finkelhor, D. (2015). *A typology of offenders who use online communications to commit sex crimes against minors*. Journal of Aggression, Maltreatment y Trauma, 24, 319 – 339.
- UNESCO. (2018). *Orientaciones técnicas internacionales sobre educación en sexualidad: Un enfoque basado en la evidencia*. Disponible en:  
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000260770>
- Villacampa Estiarte, C. (2014). *Propuesta sexual telemática a menores u online child grooming: configuración presente del delito y perspectivas de modificación*. Estudios Penales Y Criminológicos, 34.
- Webster, S., Davidson, J., Bifulco, A., Gottschalk, P., Caretti, V., Pham, T., Grove-Hills, J., Turley, C., Tompkins, C., Ciulla, S., Milazzo, V., Schimmenti, A., y Craparo, G. (2012). *European Online Grooming Project: Final report*. European Commission.
- Wells, M., y Mitchell, K. (2007) *Youth sexual exploitation on the Internet: DSM-IV diagnoses and Gender Differences in co-occurring mental health issues*. Child and Adolescent Social Work Journal, 24, 235-260.

- Whittle, H., Hamilton-Giachritsis, C., Beech, A. y Collings, G. (2013). *A review of young people's vulnerabilities to online grooming*. *Aggression and Violent Behavior*, 18, 135- 146.
- Winters, G., y Jeglic, E. (2017). *Stages of Sexual Grooming: Recognizing Potentially Predatory Behaviors of Child Molesters*. *Deviant Behavior*, 38(6). 724-733.
- Wolak, J., Finkelhor, D., y Mitchell, K. J. (2004). *Internet-initiated sex crimes against minors: Implications for prevention based on findings from a national study*. *Journal of Adolescent Health*, 35(5), 424.e11–424.e20.
- Wolak, J., Finkelhor, D., y Mitchell, K. J. (2006). *Online victimization of youth: Five years later*. National Center for Missing y Exploited Children
- Wolak, J., Finkelhor, D., Mitchell, K. J., y Ybarra, M. L. (2008). *Online “predators” and their victims: Myths, realities, and implications for prevention and treatment*. *American Psychologist*, 63(2), 111–128.
- Wolak, J., Mitchell, K. J., y Finkelhor, D. (2010). *Sexting: A Typology. Crimes Against Children*. Research Center, University of New Hampshire.
- Wood, A. C., y Wheatcroft, J. M. (2020). *Young adult perceptions of internet communications and the grooming concept*. *Sage open*, 10(1), 2158244020914573.

## 14. Anexos

### 14.1 Anexo I: Formulario de Consentimiento Informado

#### **Creencias acerca del Grooming presentes en adultos responsables de un/a adolescente**

**B I U ↻ ✕**

Usted está siendo invitado a participar en un estudio de investigación.

Este trabajo tiene el objetivo de exponer e identificar los estereotipos sobre el Grooming Online que presentan los adultos responsables de adolescentes (12 a 17 años) de la provincia de Buenos Aires. Con la finalidad de determinar el grado de conocimiento que se tiene sobre esta problemática y contribuir a la prevención de esta situación.

La participación es voluntaria y en cualquier momento puede dejar sin efecto la presente autorización decidiendo no continuar.

Asimismo, se le informa que los resultados globales de esta investigación serán presentados en la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de UFLO Universidad y que podrán ser expuestos también en congresos y/o publicados en revistas científicas preservándose siempre su identidad, conforme a la Ley 25.326.

**¿Qué pasará si decide participar?**

En caso que acepte participar, deberá responder con sinceridad a la administración de los cuestionarios que se le darán a continuación. El cuestionario le llevará no más de 10 minutos.

Sus respuestas u opiniones serán confidenciales y sólo de conocimiento para el equipo de investigación, resguardando su privacidad de modo que los resultados no serán ligados a la información que usted brinde.

Los resultados de la investigación le serán proporcionados si los solicita y en caso de que tenga alguna pregunta acerca del estudio o sobre sus derechos a participar en el mismo, puede contactar a la Secretaría de Investigación y Desarrollo UFLO, a [sinvestydes@uflo.edu.ar](mailto:sinvestydes@uflo.edu.ar)

Su participación será de mucha ayuda.

Muchas Gracias.

**¿Tiene bajo su responsabilidad a un/a adolescente entre los 12 a 17 años? \***

En caso que seleccione Sí continúe con el formulario. Caso contrario se desestimará el mismo.

Si

No

### **Consentimiento Informado**



A continuación se le pedirán algunos datos sobre su persona.

Se le recuerda que sus respuestas son confidenciales y solo para el conocimiento del equipo de investigación.

**Nombre y Apellido \***

Texto de respuesta breve

.....

**DNI \***

Texto de respuesta breve

.....

## 14.2 Anexo II: Cuestionario de Google Forms. Datos Personales

### **Datos Personales**

Descripción (opcional)

### **Edad \***

Texto de respuesta breve

### **Género \***

- Femenino
- Masculino
- Otro

### **Zona de Residencia \***

- Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA)
- Zona Norte
- Zona Oeste
- Zona Sur

**Grupo Conviviente \***

¿Cuántos adultos responsables conviven actualmente con el/la adolescente?

- 1 (un adulto responsable)
- 2 (adultos responsables)
- 3 (adultos responsables)

**Nivel Educativo**

	Incompleta	Completa	En curso
Primaria	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Secundaria	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Universitario / Te...	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

**Situación Laboral Actual \***

- Empleada/o
- Trabajo Independiente
- Ama de casa
- Estudiante
- Desempleada/o
- Retirada/o
- Otros

### 14.3 Anexo II – A: Cuestionario de Google Forms: Uso de Redes

#### Uso de Redes



A continuación se le brindarán una serie de preguntas acerca el conocimiento que usted tiene sobre del uso que hace el/la adolescente de las redes.

Por favor, lea cuidadosamente cada pregunta y seleccione la opción que mejor refleje su nivel de acuerdo o la frecuencia (1 al 5) con la que realiza dicha actividad.

- 1= Totalmente en desacuerdo / Nunca
- 2= En desacuerdo / Rara Vez
- 3 = Ni de acuerdo ni en desacuerdo / A veces
- 4= De acuerdo / con Frecuencia
- 5= Totalmente de acuerdo / Siempre

Recuerde contestar con la mayor sinceridad posible.

¿Considera que tiene conocimiento sobre el uso que el/la adolescente hace de las <sup>\*</sup> redes sociales?

	1	2	3	4	5	
Totalmente en Desacuerdo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Totalmente de Acuerdo

¿Con qué frecuencia supervisa el uso que el/la adolescente hace de las <sup>\*</sup> redes sociales?

	1	2	3	4	5	
Nunca	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Siempre

¿Sabe con quién interactúa el/la adolescente en <sup>\*</sup> redes sociales?

	1	2	3	4	5	
Nunca	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Siempre

¿Conversa con el/la adolescente sobre el riesgo de las <sup>\*</sup> redes sociales?

	1	2	3	4	5	
Nunca	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Siempre

## 14.4 Anexo II – B: Cuestionario de Google Forms: Grooming Online

### Creencias sobre el Grooming Online



A continuación se le brindarán varias afirmaciones en las que deberá elegir la opción que usted considere la más adecuada.

Recuerde que no hay respuestas incorrectas. Se trata de que responda con la mayor sinceridad posible.

¿Escuchó hablar acerca del Grooming Online? \*

Sí

No

¿Qué tan familiarizado/a está con ese término?

Muy Familiarizado

Algo Familiarizado

Poco Familiarizado

Nada Familiarizado

### Acerca del Grooming Online \*

	Verdadero	Falso	No lo sé
El Grooming Online se trata del acoso escolar que se produce a través de internet	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
El Grooming Online es un delito de acoso y/o abuso sexual de un adulto hacia un menor a través de Internet	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
El Grooming Online refiere al intercambio de contenido de índole sexual a través de internet	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Muchas personas mienten en Internet sobre cómo son realmente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Es imposible crear un perfil en una red social utilizando datos falsos. Todas las personas son quienes dicen ser	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

Un perfil falso es fácilmente detectable

En Argentina el grooming es una problemática común

En Argentina el grooming es una problemática que no sucede

Las redes sociales se convirtieron en medios para llevar adelante los diferentes tipos de abuso y/o acoso sexual

El grooming no inicia y/o desarrolla únicamente en los chats, sino que en todo tipo de entornos virtuales (redes sociales o plataformas de videojuegos, etc)

### Acerca de la Víctima

	Verdadero	Falso	No lo sé
<b>Son chicas ingenuas, inseguras y manipulables a las que les cuesta socializar</b>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
<b>Los varones pueden ser víctimas de Grooming</b>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
<b>La víctima no cuenta que fue acosada en Internet porque siente culpa o vergüenza por haber sido engañada</b>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
<b>Las/os menores que interactúan con extraños por internet buscan ser acosadas sexualmente</b>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
<b>Menores con historias de abuso físico o sexual tienen más probabilidades de contactar con un extraño</b>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

**La baja autoestima está asociada con ser víctima de grooming**

**Las/os adolescentes buscan relaciones en Internet porque tienen muchas carencias afectivas**

**Algunas víctimas que se involucran en este tipo de situaciones lo hacen por diversión**

**Los chicos pueden sufrir este tipo de agresiones ya que asumen más riesgos**

**Aquellos adolescentes que se definen como homosexuales o tienen dudas sobre su orientación sexual son más propensos a ser víctimas de acoso sexual online**

**Acerca del Groomer (agresor) \***

	<b>Verdadero</b>	<b>Falso</b>	<b>No lo sé</b>
<b>Los adultos que agreden por Internet a menores son personas raras y solitarias</b>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
<b>La mayoría de los groomers suelen ser mayores de 50 años</b>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
<b>El agresor se encuentra encerrado en una habitación buscando víctimas en Internet</b>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
<b>Un adulto acosador solicitará la amistad del menor y buscará su confianza</b>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
<b>Los agresores a través de Internet son sólo hombres adultos, desconocidos y fácilmente detectables por su aspecto</b>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

<b>El groomer puede ser una mujer</b>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
<b>La persona adulta que acosa al menor suele crearse un perfil o varios perfiles falsos, para mostrarse confiable ante su víctima</b>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
<b>El groomer suele recabar información sobre la víctima antes de contactarla para que desconfíen menos y sea más fácil que lo acepten como amigo</b>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
<b>El agresor solo pretende establecer una relación íntima y romántica con el menor sin recurrir a técnicas agresivas</b>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
<b>El agresor busca una gratificación sexual inmediata mediante el empleo de la violencia y la intimidación</b>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

14.5 Anexo III: Gráficos de Resultados Socio-demográficos

Figura A

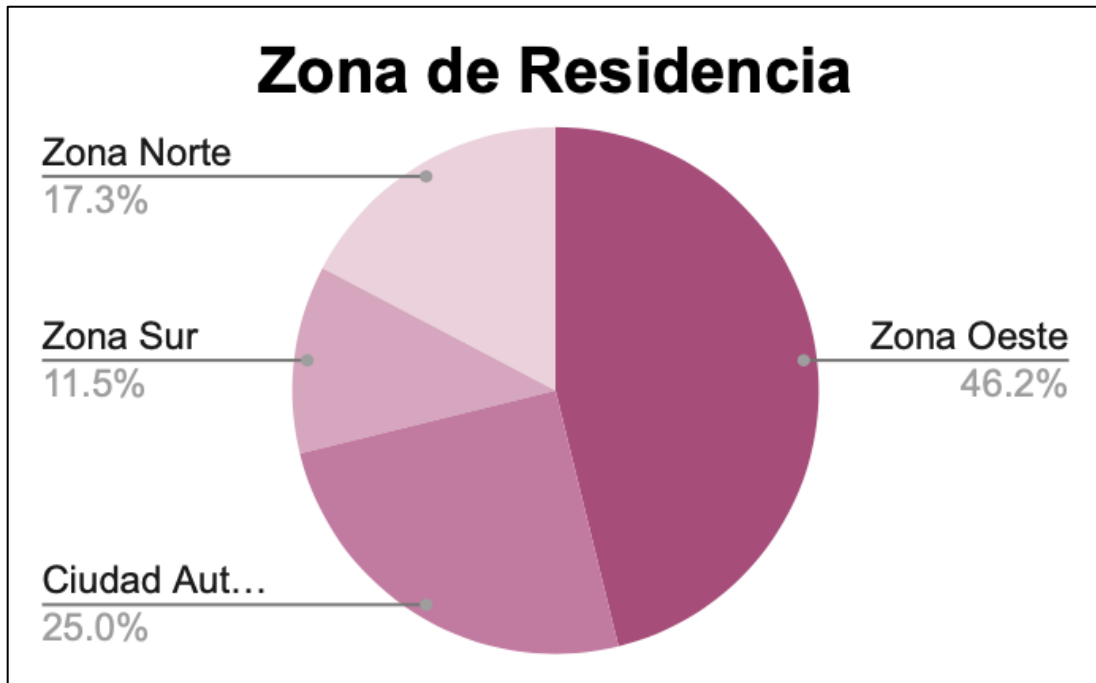
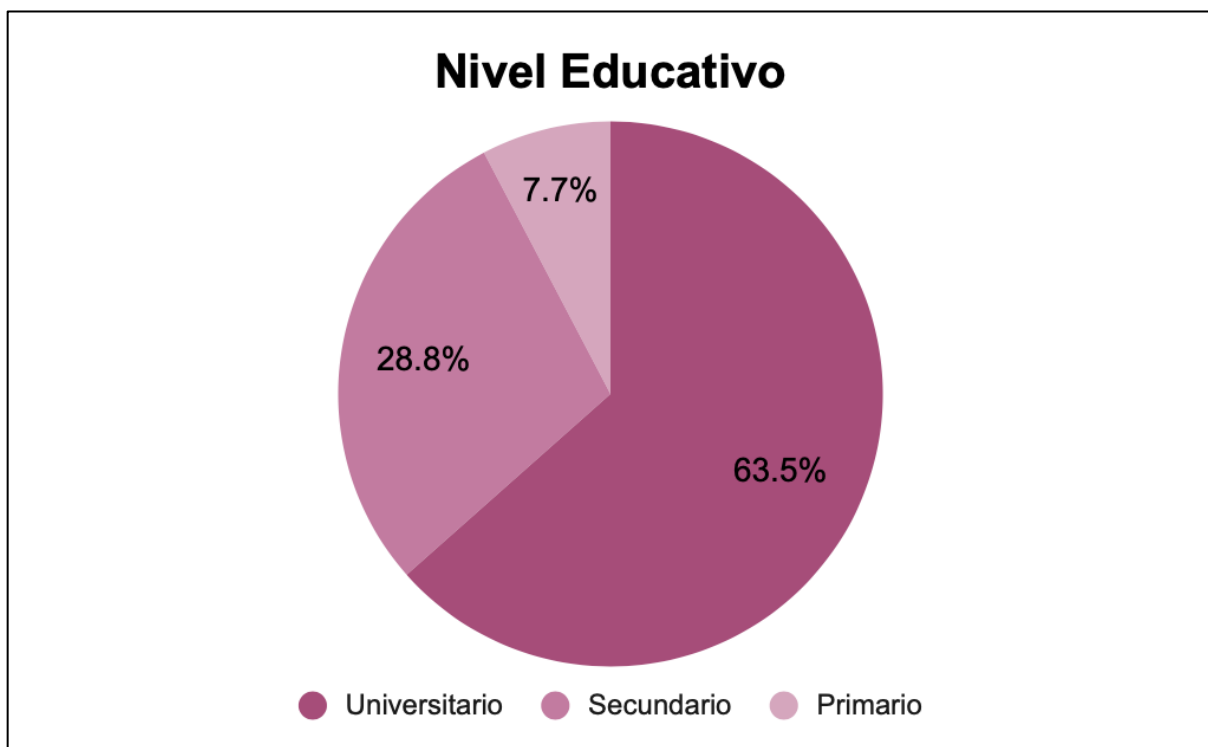
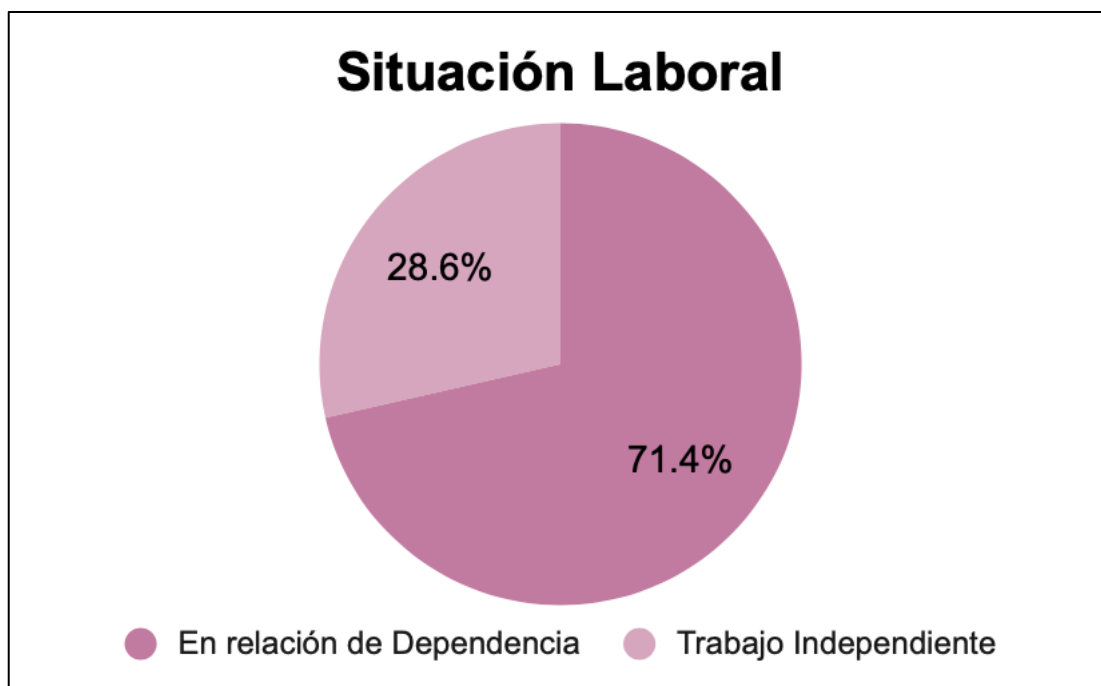


Figura B



**Figura C**



## 14.6 Anexo IV: Gráficos de Resultados “Uso de Redes”

Figura A

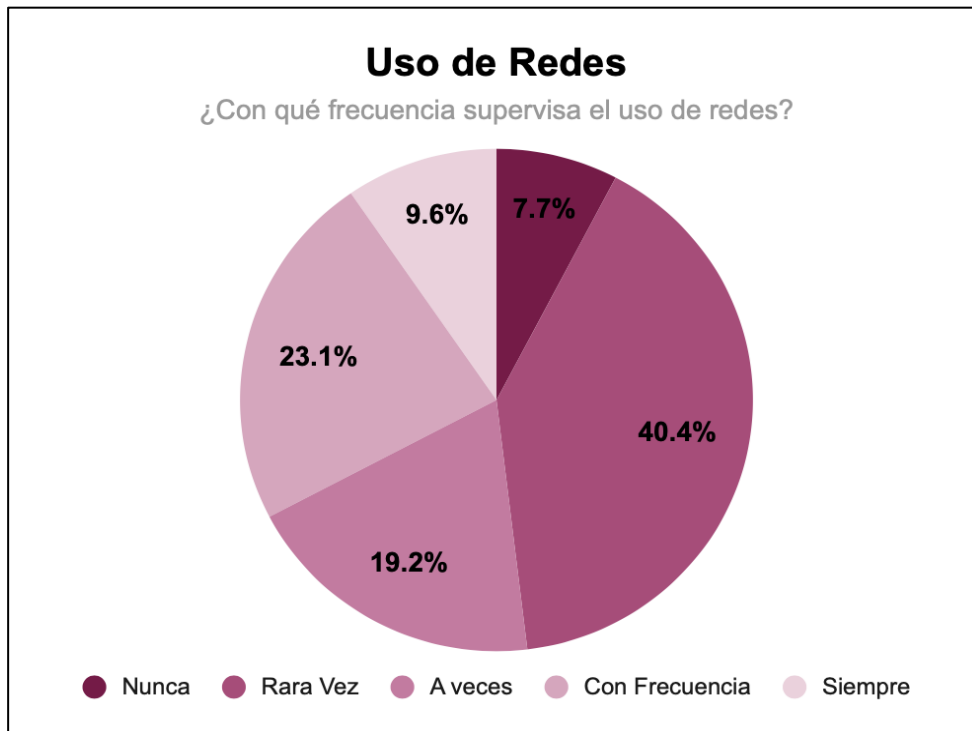
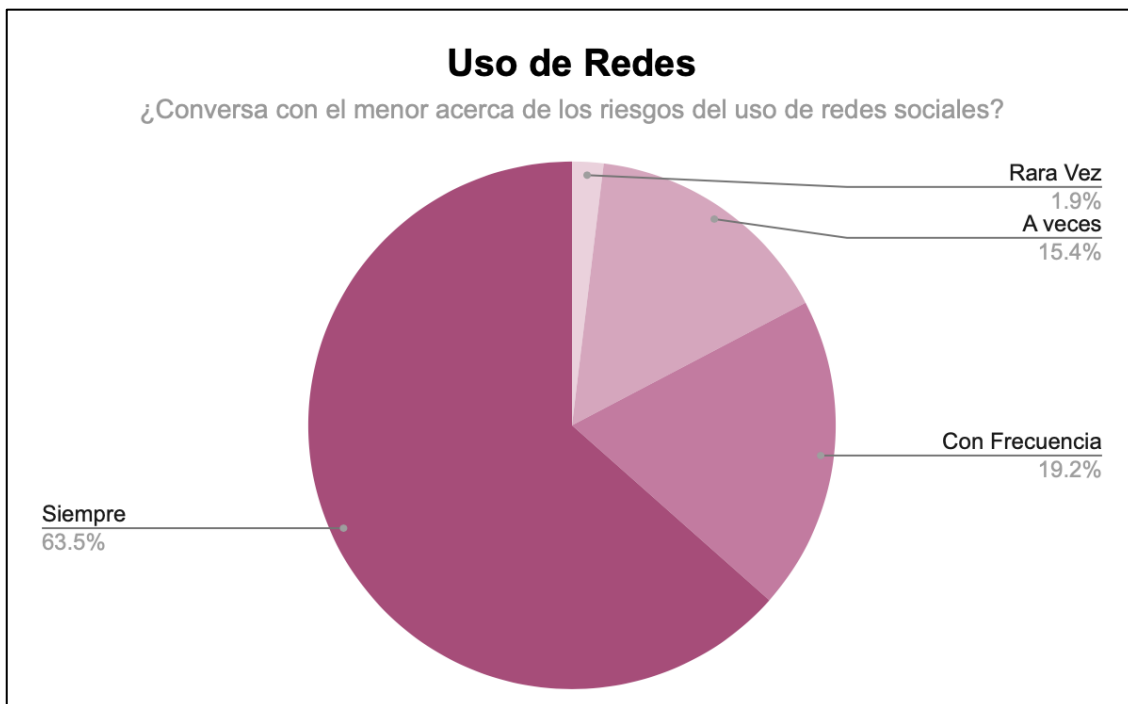


Figura B



## 14.7 Anexo V: Tabla de Resultado de Conocimiento sobre el Grooming

**Tabla 1**

<b>“El Grooming Online es un delito de acoso y/o abuso sexual de un adulto hacia un menor a través de Internet”</b>		
<b>Nivel Educativo</b>	<b>Respuestas “Verdadero”</b>	<b>% sobre el Total de Encuestados (n=52)</b>
Primario Incompleto	3	5,8%
Primario En Curso / Completo	0	0%
Secundario Incompleto	5	9,6%
Secundario En Curso	0	0%
Secundario Completo	9	17,3%
Universitario Incompleto	6	11,5%
Universitario En Curso	8	15,4%
Universitario Completo	18	34,6%
<b>Total</b>	<b>49</b>	<b>94,2%</b>

**Tabla 2**

<b>“Muchas personas mienten en Internet sobre cómo son realmente”</b>		
<b>Nivel Educativo</b>	<b>Respuestas “Verdadero”</b>	<b>% sobre el Total de Encuestados (n=52)</b>
Primario Incompleto	4	7,8%
Primario En Curso / Completo	0	0%
Secundario Incompleto	5	9,6%

Secundario En Curso	0	0%
Secundario Completo	10	19,2%
Universitario Incompleto	7	13,5%
Universitario En Curso	7	13,5%
Universitario Completo	18	34,6%
<b>Total</b>	<b>51</b>	<b>98,1%</b>

**Tabla 3**

<b>“Muchas personas mienten en Internet sobre cómo son realmente”</b>		
<b>Nivel Educativo</b>	<b>Respuestas “Verdadero”</b>	<b>% sobre el Total de Encuestados (n=52)</b>
Primario Incompleto	4	7,8%
Primario En Curso / Completo	0	0%
Secundario Incompleto	5	9,6%
Secundario En Curso	0	0%
Secundario Completo	10	19,2%
Universitario Incompleto	7	13,5%
Universitario En Curso	7	13,5%
Universitario Completo	18	34,6%
<b>Total</b>	<b>51</b>	<b>98,1%</b>

## 14.8 Anexo VI: Tablas de Resultados según Hipótesis

Hipótesis 1 y 2: *Creencias disfuncionales sobre la víctima y su perfil*

**Tabla 1**

<b>“Son chicas ingenuas, inseguras y manipulables a las que les cuesta socializar”</b>		
<b>Nivel Educativo</b>	<b>Respuestas “Verdadero”</b>	<b>% sobre el Total de Encuestados (n=52)</b>
Primario Incompleto	2	3,8%
Primario En Curso / Completo	0	0%
Secundario Incompleto	4	7,7%
Secundario En Curso	0	0%
Secundario Completo	6	11,5%
Universitario Incompleto	6	11,5%
Universitario En Curso	3	5,8%
Universitario Completo	0	0%
<b>Total</b>	<b>21</b>	<b>40,4%</b>

**Tabla 2**

<b>“La baja autoestima está asociada con ser víctima de grooming”</b>		
<b>Nivel Educativo</b>	<b>Respuestas “Verdadero”</b>	<b>% sobre el Total de Encuestados (n=52)</b>
Primario Incompleto	1	1,9%
Primario En Curso / Completo	0	0%
Secundario Incompleto	5	9,6%

Secundario En Curso	0	0%
Secundario Completo	7	13,5%
Universitario Incompleto	5	9,6%
Universitario En Curso	3	5,8%
Universitario Completo	7	13,5%
<b>Total</b>	<b>28</b>	<b>53,8%</b>

Hipótesis 3: *Creencias erróneas sobre los groomers (agresores)*

**Tabla 3**

<b>“La persona adulta que acosa al menor suele crearse un perfil o varios perfiles falsos, para mostrarse confiable ante su víctima”</b>		
<b>Nivel Educativo</b>	<b>Respuestas “Verdadero”</b>	<b>% sobre el Total de Encuestados (n=52)</b>
Primario Incompleto	4	7,7%
Primario En Curso / Completo	0	0%
Secundario Incompleto	5	9,6%
Secundario En Curso	0	0%
Secundario Completo	10	19,2%
Universitario Incompleto	6	11,5%
Universitario En Curso	6	11,5%
Universitario Completo	16	30,8%
<b>Total</b>	<b>47</b>	<b>90,4%</b>

**Tabla 4**

<b>“El groomer puede ser una mujer”</b>		
<b>Nivel Educativo</b>	<b>Respuestas “Verdadero”</b>	<b>% sobre el Total de Encuestados (n=52)</b>
Primario Incompleto	3	5,8%
Primario En Curso / Completo	0	0%
Secundario Incompleto	4	7,7%
Secundario En Curso	0	0%
Secundario Completo	8	7,8%
Universitario Incompleto	0	0%
Universitario En Curso	8	7,8%
Universitario Completo	16	30,8%
<b>Total</b>	<b>39</b>	<b>75%</b>

**Tabla 5**

<b>“Los agresores a través de Internet son sólo hombres adultos, desconocidos y fácilmente detectables por su aspecto”</b>		
<b>Nivel Educativo</b>	<b>Respuestas “Verdadero”</b>	<b>% sobre el Total de Encuestados (n=52)</b>
Primario Incompleto	1	1,9%
Primario En Curso / Completo	0	0%
Secundario Incompleto	3	5,8%
Secundario En Curso	0	0%

Secundario Completo	1	1,9%
Universitario Incompleto	0	0%
Universitario En Curso	1	1,9%
Universitario Completo	1	1,9%
<b>Total</b>	<b>7</b>	<b>13,5%</b>

**Tabla 6**

<b>“Los adultos que agreden por internet a menores son personas raras y solitarias”</b>		
<b>Nivel Educativo</b>	<b>Respuestas “Verdadero”</b>	<b>% sobre el Total de Encuestados (n=52)</b>
Primario Incompleto	2	3.8%
Primario En Curso / Completo	0	0%
Secundario Incompleto	4	7.7%
Secundario En Curso	0	0%
Secundario Completo	3	5.8%
Universitario Incompleto	2	3.8%
Universitario En Curso	1	1.9%
Universitario Completo	3	5,8%
<b>Total</b>	<b>15</b>	<b>28.8%</b>

**Tabla 7**

<b>“El agresor sólo pretende establecer una relación íntima y romántica con el menor sin incurrir a técnicas agresivas”</b>		
<b>Nivel Educativo</b>	<b>Respuestas “Verdadero”</b>	<b>% sobre el Total de Encuestados (n=52)</b>
Primario Incompleto	2	3,8%
Primario En Curso / Completo	0	0%
Secundario Incompleto	3	5,8%
Secundario En Curso	0	0%
Secundario Completo	3	5,8%
Universitario Incompleto	0	0%
Universitario En Curso	3	5,8%
Universitario Completo	5	9,6%
<b>Total</b>	<b>16</b>	<b>30,8%</b>

**Tabla 8**

<b>“El agresor busca una gratificación sexual inmediata mediante el empleo de la violencia y la intimidación”</b>		
<b>Nivel Educativo</b>	<b>Respuestas “Verdadero”</b>	<b>% sobre el Total de Encuestados (n=52)</b>
Primario Incompleto	3	5,8%
Primario En Curso / Completo	0	0%
Secundario Incompleto	4	7,7%
Secundario En Curso	0	0%

Secundario Completo	7	13,5%
Universitario Incompleto	4	7,7%
Universitario En Curso	4	7,7%
Universitario Completo	11	21,2%
<b>Total</b>	<b>33</b>	<b>63,5%</b>

Hipótesis 4: *Creencias sobre el contexto en el que ocurre el grooming*

**Tabla 9**

<b>“El grooming no inicia y/o desarrolla únicamente en los chats, sino que en todo tipo de entornos virtuales (redes sociales o plataformas de videojuegos, etc)”</b>		
<b>Nivel Educativo</b>	<b>Respuestas “Verdadero”</b>	<b>% sobre el Total de Encuestados (n=52)</b>
Primario Incompleto	4	7,7%
Primario En Curso / Completo	0	0%
Secundario Incompleto	4	7,7%
Secundario En Curso	0	0%
Secundario Completo	10	19,2%
Universitario Incompleto	6	11,5%
Universitario En Curso	6	11,5%
Universitario Completo	18	34,6%
<b>Total</b>	<b>48</b>	<b>92,3%</b>

**Tabla 10**

<b>“Las redes sociales se convirtieron en medios para llevar adelante los diferentes tipos de abuso y/o acoso sexual”</b>		
<b>Nivel Educativo</b>	<b>Respuestas “Verdadero”</b>	<b>% sobre el Total de Encuestados (n=52)</b>
Primario Incompleto	4	7,7%
Primario En Curso / Completo	0	0%
Secundario Incompleto	5	9,6%
Secundario En Curso	0	0%
Secundario Completo	10	19,2%
Universitario Incompleto	7	13,5%
Universitario En Curso	6	11,5 %
Universitario Completo	17	32,7%
<b>Total</b>	<b>49</b>	<b>94,2%</b>

**Tabla 11**

<b>“Los chicos pueden sufrir este tipo de agresiones porque asumen más riesgos”</b>		
<b>Nivel Educativo</b>	<b>Respuestas “Verdadero”</b>	<b>% sobre el Total de Encuestados (n=52)</b>
Primario Incompleto	2	3,8%
Primario En Curso / Completo	0	0%
Secundario Incompleto	4	7,7%
Secundario En Curso	0	0%

Secundario Completo	6	11,5%
Universitario Incompleto	3	5,8%
Universitario En Curso	3	5,8%
Universitario Completo	12	23,1%
<b>Total</b>	<b>30</b>	<b>57,7%</b>

**Tabla 12**

<b>“Las / os adolescentes buscan relaciones en internet porque tienen muchas carencias afectivas”</b>		
<b>Nivel Educativo</b>	<b>Respuestas “Verdadero”</b>	<b>% sobre el Total de Encuestados (n=52)</b>
Primario Incompleto	3	5,8%
Primario En Curso / Completo	0	0%
Secundario Incompleto	5	9,6%
Secundario En Curso	0	0%
Secundario Completo	9	17,3%
Universitario Incompleto	6	11,5%
Universitario En Curso	8	15,4%
Universitario Completo	13	25%
<b>Total</b>	<b>44</b>	<b>84,6%</b>

**Tabla 13**

<b>“Los varones pueden ser víctimas de Grooming”</b>		
<b>Nivel Educativo</b>	<b>Respuestas “Verdadero”</b>	<b>% sobre el Total de Encuestados (n=52)</b>
Primario Incompleto	3	5,8%
Primario En Curso / Completo	0	0%
Secundario Incompleto	4	7,8%
Secundario En Curso	0	0%
Secundario Completo	10	19,2%
Universitario Incompleto	7	13,5%
Universitario En Curso	7	13,5%
Universitario Completo	15	28,8%
<b>Total</b>	<b>46</b>	<b>88,5%</b>

**Tabla 14**

<b>“Algunas víctimas que se involucran en este tipo de situaciones lo hacen por diversión”</b>		
<b>Nivel Educativo</b>	<b>Respuestas “Verdadero”</b>	<b>% sobre el Total de Encuestados (n=52)</b>
Primario Incompleto	2	3,8%
Primario En Curso / Completo	0	0%
Secundario Incompleto	3	5,8%
Secundario En Curso	0	0%

Secundario Completo	2	3,8%
Universitario Incompleto	0	0%
Universitario En Curso	0	0%
Universitario Completo	2	3,8%
<b>Total</b>	<b>9</b>	<b>17,3%</b>

**Tabla 15**

<b>“Las/os menores que interactúan con extraños por internet buscan ser acosados sexualmente”</b>		
<b>Nivel Educativo</b>	<b>Respuestas “Verdadero”</b>	<b>% sobre el Total de Encuestados (n=52)</b>
Primario Incompleto	0	0%
Primario En Curso / Completo	0	0%
Secundario Incompleto	0	0%
Secundario En Curso	0	0%
Secundario Completo	1	1,9%
Universitario Incompleto	0	0%
Universitario En Curso	0	0%
Universitario Completo	3	5,8%
<b>Total</b>	<b>4</b>	<b>7,7%</b>